

CAPITULO XXIV.

Moyés intimó al pueblo las leyes, que Dios había dado, el cual se obligó á su observancia. Establece una alianza entre Dios y el pueblo, rodeado á este con sangre. Sube otra vez al monte para recibir de Dios las tablas de la Ley, y permanece allí cuarenta días.

1. Moyés quoque dixit: Ascende ad Dominum tu, et Aaron, Nadab, et Abiú, et septuaginta senes ex Israël, et adorabitis procul.

2. Solusque Moyés ascendit ad Dominum, et illi non appropinquabunt: nec populus ascendit cum eo.

3. Venit ergo Moyés et narravit plebi omnia verba Domini, atque iudicia: responditque omnis populus una voce: Omnia verba Domini, quae locutus est, faciemus.

4. Scripsit autem Moyés universos sermones Domini: et munus consurgens edificavit altare ad radices montis, et duodecim titulos per duodecim tribus Israël.

5. Misitque juvenes de filiis Israël, et obtulerunt holocausta, immola-eruntque victimas pacificas Domino, vitulos.

6. Tulit itaque Moyés dimidiam partem sanguinis, et misit in crateras: partem autem residuum fudit super altare.

7. Assumensque volumen foederis, legit audienti populo: qui dixerunt: Omnia quae locutus est Dominus, faciemus, et erimus obedi-entes.

1. Después que haya intimado al pueblo mis leyes, para ver si las acepto, y se obliga á su observancia. Del contexto y del v. 1. se infiere que había bajado del monte para este efecto.

2. Estos se subieron con Moyés sino hasta cierta altura del monte; pero Aaron y sus dos hijos mayores mucho más arriba, que el pueblo, como que debían ser sacerdotes, y los setenta ancianos como gobernadores políticos y principes del pueblo. Estos fueron escogidos entonces de los principales de las familias y tribus; y esta es la opinión, que parece más fundada y probable. El texto samaritano nombra á los otros dos hijos de Aaron, Eleazar y Ithamar.

3. Y leyes judiciales que se comprenden en los cap. xx, xxi, xxii y xxiii.

4. Esta presunción del pueblo con que contando solo con sus fuerzas y virtudes naturales, y sin implorar el auxilio del Señor, quiso dehe, pensaba lograr aquella justicia interior y eficaz que se consigue por la fe, Philip. iii, 8, fue causa de su apostasía y total exterminio.

5. Moyés, para que quedase una eterna memoria de este hecho, escribe y registra las ordenanzas del Señor, la aceptación del pueblo, y todas las otras circunstancias, que mediaron, y que se refieren inmediatamente para establecer esta alianza.

6. Edificó ó erigió un altar de doce piedras que representaban las doce tribus. Este altar así dispuesto, era figura del nuevo pueblo que había de ser el altar de Dios, así como es el templo de Dios. S. Agostín. in Exod. quæst. xcvi.

7. Muchos son de sentir, que esta era alguna de las primigenias de las familias, á las que por derecho de naturaleza tocaba sacrificar; pero es más probable, que fueron escogidos por Moyés para que le presentaran las víctimas, que el mismo debía ofrecer, ó para sacrificarlas y dargalas ellos mismos por su orden. Véase la nota al v. 22 del cap. xix.

8. El Apóstol refiere, Hebr. ix, 10, que juntamente con los becerros fueron sacrificados machos de cabrito, y añade el Apóstol otras cosas que aquí no se mencionan, y las sabría por tradición ó revelación. Menach. Dithen. Véase la Epíst. á los Hebr. cap. ix. Es probable que fuesen doce los becerros, uno por cada tribu y así en algunas epístolas de la Vulgata se lee: *Vitulus duodecim*.

9. Los antiguos solían establecer y confirmar sus contratos y alianzas con víctimas y sangre. Esta sangre que se derramaba, y la acción de rodear con ella á los que se contrataban, significaba la firmeza y estabilidad con que se habían de observar aun á costa de la vida. Significaba también que el que se obligaba á ellos, era rico de sangre, y el que faltaba primero á su observancia ó los quebrantara, debía ser dividido y derramada su sangre, como la había sido la de la víctima sacrificada. Véase el Génes. ix, 10, 17.

10. Esto es el mismo que se ha dicho en el v. 4.

1. Dijo también á Moyés: Sube á al Señor tú y Aaron, Nadab, y Abiú, y setenta ancianos de Israël, y adoradlos de lejos.

2. Y solo Moyés subirá al Señor, y aquellos no se acercarán: ni el pueblo subirá con él.

3. Vino pues Moyés, y contó al pueblo todas las palabras y juicios del Señor: y respondió todo el pueblo á una voz: Haremos todas las palabras, que ha hablado el Señor.

4. Y escribió Moyés todas las palabras del Señor: y levantándose de mañana edificó un altar á las raíces del monte, y doce títulos según las doce tribus de Israël.

5. Y envió unos muchachos de los hijos de Israël, y ofrecieron holocaustos, y sacrificaron becerros, víctimas pacíficas al Señor.

6. Y así Moyés tomó la mitad de la sangre, y la echó en crateras: y la parte restante derramó sobre el altar.

7. Y tomando el libro de la alianza, leyó oyéndolo el pueblo, y dijeron: Todo lo que ha hablado el Señor, haremos, y seremos obedientes.

8. Ille verò sumptum sanguinem resperavit in populum, et ait: Ille est sanguis foederis quod pepigit Dominus vobiscum super cunctis sermonibus his.

9. Ascenderuntque Moyés et Aaron, Nadab et Abiú, et septuaginta de senioribus Israël:

10. Et vidit Deus Israël: et sub pedibus ejus quasi opus lapidis sapphirini, et quasi caelum, cùm sorsum est.

11. Nec super eos qui procul recesserant de filiis Israël, misit manum suam, videruntque Dominum, et comederunt, ac biberunt.

12. Dixit autem Dominus ad Moysem: Ascende ad me in montem, et esto ibi: daboque tibi tabulas lapideas, et legem ac mandata quae scripsi: ut doceas eos.

13. Surrexerunt Moyés et Josué minister ejus: ascendensque Moyés in montem Dei,

14. Senioribus ait: Expectate hic donec revertamur ad vos. Habebit Aaron et Hur vobiscum: si quid natum fuerit questionis, referetis ad eos.

1. Esta alianza era figura de la nueva que estableció Jesucristo con los hombres. El altar figuraba la cruz en que murió el Señor y derramó su sangre para firmar su pacto y alianza, no precisamente con la familia de Jacob, sino con todo el linaje de los hombres, que es, no de la opresión de Egipto, sino de la tiranía de la muerte, del pecado y del demonio. La antigua alianza fue confirmada con sangre solamente de becerros y de machos de cabrito; mas la nueva lo fue por la del Hijo de Dios que á un mismo tiempo fue parte, víctima, sacerdot y mediador de esta alianza. La antigua fue temporal: la nueva, eterna. Esta da el espíritu de adopción y de libertad; aquella hacia esclavos ó interesados. Se debe poner particular atención en el pronombre *hic*, que aquí se usa, á la que en hebreo corresponde *hazet* *he aquí*; y así lo que se lee en la Epístola á los Hebreos ix, 20, y se refiere con las mismas palabras refiere á la *Epístola*, *hic* *est* *testamentum*, que son las mismas que pronunció Jesucristo cuando instituyó la Eucaristía, estableciendo la nueva alianza. Todo lo cual alude sin duda á aquella antigua. Fue lo que así como en este lugar y en S. Paulo el pronombre *hic*, y en el libro *accus*, significan que se hablaba allí presente la misma cosa de que se trataba, esto es, la sangre, sin que se admitieran figuras, sombras ni metáforas; del mismo modo en el Testamento Nuevo estas palabras: *Hic est sanguis meae*, etc., significan sin la menor duda la presencia real de la sangre de Jesucristo en el calice Eucarístico. Y lo mismo no debe decir de las otras: *Hic est corpus meum*.

2. El texto samaritano nombra aquí también á Eleazar y á Ithamar.

3. No es en escuela, porque esto era imposible, sino bajo de alguna especie ó imagen sensible acomodada á la rapididad y ingratitud del hombre. S. Agustín. in Exod. Quæst. cii. Muchos intérpretes dicen que fue un Ángel el que se apareció, representando la persona del Señor en forma humana, pero magnífica y augusta, como la de un grande príncipe. Y esta opinión puede apoyarse en el texto hebreo, en el que se lee la palabra *Elohim*, que significa Dios, *propter* y *propterea*; y así lo que se dice en el *Deuter. ix, 16*, porque allí no se habla de esta visión, sino de la que se descubrió á todo el pueblo, cuando fue promulgado el Decálogo; pues entonces no convenia que se manifestase Dios bajo de alguna forma ó imagen sensible á un pueblo rudo y propenso á la idolatría. Pero con Moyés y con los otros que le acompañaban, como mas piadosos y mas instruidos, no corría peligro de que adoraran un ídolo en vez de Dios.

4. El pavimento: y esto se explica en el Hebreo: *Como la hechura de un ladrillo*, ó ladrillado de saphiro, ó la puma sobre que descansaban sus pies, la cual era de saphiro, cuyo hermosísimo color entre blanco y azul celeste, salpicado de motas de oro, representaba la majestad, pureza y santidad del Señor.

5. El resto del pueblo, otros israelitas: *Ni castigó Dios á los que se habían apartado lejos de los hijos de Israel*; sino que volvieron á Dios, y después se volvieron, y comieron y bebieron. Esto lo dice, porque según el común modo de pensar de los hebreos, el ver á Dios y morir era todo uno. *Deuter. v, 24*, *Jud. xiii, 22*.

6. Mandó Dios á Moyés, que dejando á Aaron y á los setenta ancianos, que habían estado con él en la ladera del monte, subiese solo á la cima del Sinaí.

7. Se acercaron hasta la nube que cubría la cima del monte, y permanecieron allí siete días. En este tiempo se recogería Moyés en su interior, y se prepararía para entrar á conversar con Dios. Y el día séptimo llamado por la voz de Dios, v. 10, se quedó José solo en el mismo lugar donde antes estaba. Cap. xxxii, 16.

8. Los mandó Moyés al subir mas arriba, que esperaran en el primer sitio, porque no sabía que se había de designar tanto tiempo en el mas alto del monte. Por lo cual viendo los ancianos que tardaba tanto, se volvieron al campamento, y Aaron con ellos: y esto pudo haber dado ocasión al pueblo á que hiciese la consagración del becerro de oro, y se entregase á la idolatría.

a Hebr. ix, 20.

8. Y él tomada la sangre, la roció sobre el pueblo, y dijo: Esta es la sangre de la alianza que ha concertado el Señor con vosotros sobre todas estas palabras.

9. Y subieron Moyés y Aaron, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel:

10. Y vieron á al Dios de Israel: y debajo de sus pies como una obra de piedras de zaphiro, y como el cielo, cuando está sereno.

11. Ni extendió su mano sobre aquellos hijos de Israel, que se habían apartado lejos, y vieron á Dios, y comieron, y bebieron.

12. Y el Señor dijo á Moyés: Subo á mi al monte, y escúta allí: y te daré unas tablas de piedra, y la ley y mandamientos que he escrito: para que los enseñes.

13. Levantáronse Moyés y Josué su ministro: y subiendo Moyés al monte de Dios,

14. Dijo á los ancianos: Esperad aquí hasta que volvamos á vosotros. Teneis á Aaron y á Hur con vosotros: si naciere alguna discrepancia, se la referiréis.

45. Cúmpse naciendisset Moyses, operuit nubes montem.

46. Et habitavit gloria Domini super Sinai, tegens illum nube sex diebus; septimo autem die vocavit eum de medio caliginis.

47. Erat autem species gloriae Domini, quasi ignis aureus super verticem montis, in conspectu filiorum Israël.

48. Ingressusque Moyses medium nebulae, naciendi in montem: et fuit ibi quadraginta diebus, et quadraginta noctibus.

CAPÍTULO XXV.

Manda Dios que se le hagan ofrendas para la construcción del tabernáculo. Ordéna asimismo que se fabrique el arca de la alianza con el propiciatorio, y dos querubines, y la mesa de los panes de la proposición, y el candelero de oro.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis Israël, ut tollant mihi primitias ab omni homine qui offerret ultroque, accipietis eas.

3. Hæc sunt autem quæ accipere debetis: Aurum, et argentum, et aes,

4. Hyacinthum et purpuram, eosque his tinctum, et byssum, pilos caprarum,

5. Et pelles arietum rubricatas, pellesque lanthinas, et ligna setim:

6. Oleum ad illuminandum: concinnanda: aromata in unguentum, et thymiamata boni odoris:

7. Piedras onychinos, et gemmas ad ornandum ephod, ac rationale.

1. Llamó á Moisés.

2. Algunos quieren que deben entrar en este número los seis, que se refieren en el v. 16. Pero parece mas probable que estuvo cuarenta días solo con el Señor en la cima del monte. Está parvo ser el sentido de esta voz. Todo este tiempo ayudo Moisés, no comiendo ni bebiendo. *Deuter. ix, 19, y José* se alimentó con las frutas y aguas, que halló en el monte. Así tambien Jesucristo nuestro legislador dió principio á su ministerio y á la publicación de su Ley con un ayuno de cuarenta días. Véase S. MARCO, II, 2.

3. La voz hebrea וְרֵאשִׁית, *ex ofrendis*; y en este sentido se toma el primitivo de la Vulgata, por aquellas ofrendas, que voluntariamente quisiesen hacer para la construcción del tabernáculo, y de todo lo necesario para el culto del Señor; y se llama así, porque era la primera ofrenda después de la alianza.

4. MS. 2. *Quæ lo envolant in coram.* MS. 7. *Quæ se volutant in coram.* Porque no estima cosa alguna que se le da de corazon. El que así da á Dios, vive persuadido que recibirá mas de lo que da; y que lo que ofrece, lejos de empobrecerlo, le hará rico para siempre. Véase lo que á este mismo intento dice SAN PABLO, II Cor. ix, 5.

5. Que se dice, lino ó paños teñidos de color de jacinto, que corresponde al violado ó cárdeno que tira á chisno.

6. O paños teñidos de púrpura ó de grano, cuyo color se encuentra, y les daba mayor precio si se teñían del azul. La palabra hebrea צִיָּוִן que S. Jerónimo interpreta *coccus*, puede derivarse de צָוִן que significa *decolor*, tal vez porque se teñía dos veces.

7. Esto se veía en el Egipto, en la Palestina y en las Indias. El Árabe y algunos modernos lo entienden comunmente del algaón.

8. MS. 7. *Et argæ et corbæ.* De estos hacían unas calotas semejantes á los camelotes, que servían para cubrir el tabernáculo, y defenderlo de las lluvias.

9. MS. 7. *Et cervinæ et cervinæ.* MS. 3. *Et picles de guandacil.*

10. Este era un árbol muy crecido que se criaba en el desierto de la Arabia, parecido al espinillo blanco en el color y en las hojas, cuya madera era la mas fuerte, sólida y hermosa de todas. S. Hieron. *in cap. xii. Isai.* Parece ser el mismo que hoy llaman *acacia* negra, y los xxx trasladan leño inconvertible.

11. *Perlas.* Piedras de nácar, El Hebreo מַחֲלָה, probablemente agnita obscurea.

12. Este nombre viene de צִיָּוִן, que significa *unir, atar, ceñir*. Era una ropa corta y sin mangas que se ponía

a Hebr. xxv, 5.

49. Y habiendo subido Moisés, cubrió una nube el monte.

46. Y habitó la gloria del Señor sobre el Sinai, cubriéndolo con la nube durante seis días: mas el séptimo día lo llamó de en medio de la obscuridad.

47. Y la imagen de la gloria del Señor era como un fuego ardiendo sobre la cima del monte, á vista de los hijos de Israel.

48. Y habiendo entrado Moisés en medio de la niebla, subió al monte: y estuvo allí cuarenta días y cuarenta noches.

1. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

2. Di á los hijos de Israel, que tomen para mí las primicias de todo hombre que voluntario las ofriere, las recibirán.

3. Y estas son las cosas que debes recibir: Oro, y plata, y cobre,

4. Jacinto, y púrpura, y grana teñida dos veces, y lino fino, pelos de cabras,

5. Y pieles de carneros sinagradas, y pieles de color de violeta, y maderas de setim:

6. Aceite para aderezar las lámparas, aromas para el unguento, y perfumes de buen olor:

7. Piedras onychinas, y piedras preciosas para adornar el ephod, y el racional.

8. Facienteque mihi sanctuarium, et habitabo in medio eorum:

9. Juxta omnem similitudinem tabernaculi quod ostendavi tibi, et omnium vasorum in cultum ejus: sicutque facietis illud:

10. Arcum de lignis setim compingitis, cujus longitudo habebit duos et semis cubitos: latitudo, cubitum et dimidium: altiudo, cubitum similiter ac semissem.

11. Et deaurabis eum auro mundissimo: intus et foris: faciesque super coronam auream per circuitum:

12. Et quatuor circulos aureos, quos ponas per quatuor arces angulos: duo circuli sint in latere uno, et duo in altero.

13. Facies quoque veces de lignis setim, et operies eos auro.

14. Inducetque per circulos qui sunt in arce lateribus, ut portetur in eis:

15. Qui semper erunt in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.

16. Ponetque in arce testimonionem quam dabo tibi.

17. Facies et propitiatorium de auro mundissimo: duos cubitos et dimidium tenebit longitudo ejus, et cubitum ac semissem latitudo.

sobre tales las otras, y cubia principalmente las espaldas, y por esto se llamaba *superhumeralis* ó *espaldar*. Había dos surcos de ephod: uno de los sacerdotes, que era de lino fino, y otro propio del sumo sacerdote ó pontífice, que se componía de oro, de jacinto, de púrpura, de carmel, y de lino muy fino y muy bien torcido. Esta mezcla de diversos colores, junto con la riqueza del oro, y la blancura y hermosura del lino, figuraba la variedad y la union de las virtudes sacerdotales, que debían hacer al que lo llevaba, un digno ministro de aquel á quien servía. Á los ephods de los sacerdotes correspondía á las espaldas y sobre las hombros, había dos piedras preciosas muy gruesas, donde estaban grabados los nombres de las doce tribus, seis en cada una; y el resalto que se elevaba sobre el pecho había otro ornamiento cuadrado, que se llamaba *reticulat* ó *pectoral*, del cual se hablaba en el cap. xxviii, 18. Aunque el ephod era ornamento propio de los sacerdotes, esto no obstante no se dejaba de dar algunas veces á los leigos, como vemos en sus respectivos lugares. Llevar al ephod en la casa del Señor, quiere decir, ejercer el ministerio de sumo sacerdote.

1. Así llama el Señor al tabernáculo, donde debía hacer brillar su majestad y presencia. El santuario formaba en su propia significacion, era la puerta santa retirada y santa del tabernáculo, donde el sumo sacerdote podía entrar una sola vez en el año.

2. El Hebreo y los LXX ponen aquí el presente en lugar del futuro que se lee en la Vulgata; y así el sentido que se expresa, será este: y me harán un santuario conforme en todo al diseño, que te presento ahora á los ojos ó á tu imaginacion.

3. Aquí se habla de los codos vulgares, ó del espacio que hay desde la extremidad del indice hasta la curvatura del brazo, que es de veinte y cuatro dedos. Y así el arco tenía sesenta dedos ó de largo, treinta y seis de ancho, y otro tanto de alto. Algunos dan al codo hebreo veinte pulgadas y media.

4. Con láminas ó planchas de oro el más fino; pues parece que en su concepción el arte de hacer con hojas de oro. El P. Luis de la Puente, t. 2, pág. 218, traduce *Arca chapada de oro purísimo por dentro, y por defuera*.

5. Esta corona, cerco ó corcheta se alzaba sobre la parte superior del arco, y la daba vuelta al rededor.

6. Y las forarás, y cubrirás con láminas de oro.

7. Esto es, la Ley ó las tablas de la Ley. Es una metonimia, porque en ella se contenía lo que desahó al Señor á su siervo Moisés, que quería se hiciera.

8. MS. 3. *Et ephod.* MS. 7. *Una ephod.* El Hebreo עֲפֹדָא, una *cubierta*. La Vulgata y los LXX *capitulum*, *propitiatorium*. Se llama así porque el Señor desde este lugar se mostraba propicio y favorable á su pueblo. Se llamaba tambien *orbicula*, porque de allí salían las respuestas, que daba Dios á Moisés ó al sumo sacerdote, cuando le consultaban. Cap. xxx, 31. Este propitiatorio es la figura de Jesucristo hecho hombre, en el cual reside Dios por la union hipostática, por lo que se mostró propicio y favorable al mundo. El oro puro, de que se componía, es figura de la pureza de la humanidad de Jesucristo exento de todo pecado. El propitiatorio significa al Salvador del mundo, predestinado de Dios para ser propiciacion por nuestros pecados con su sangre. Rom. iii, 25.

a Hebr. ix, 2.

18. Duos quoque cherubim aureos et proclitiles facies, ex utraque parte oraculi.

19. Cherub unus sit in latere uno, et alter in altero.

20. Utrumque latus propitiatorum tegant expandentes alas, et operientes oraculum, respicientes se mutuo vasis vasis in propitiatorium quo operienda est arca.

21. In qua ponas testimonium quod dabo tibi.

22. Indé præcipiam, et loquar ad te supra propitiatorium, ac de medio duorum cherubim, qui erant super arcam testimonii, cuncta que mandabo per te filius Israël.

23. Facies et mensam de lignis setim, habentem duos cubitos longitudinis, et in latitudine cubitum, et in altitudine cubitum ac semissem.

24. Et inaurabis eam auro purissimo: faciesque illi labium aureum per circuitum.

25. Et ipsi labio coronam intrasiliam altam quatuor digitis: et super illam, alteram coronam aureolam.

26. Quatuor quoque circulos aureos præparabis, et ponas eos in quatuor angulis ejusdem mensæ per singulos pedes.

27. Subter coronam erunt circuli aurei, ut militant vectes per eos, et possit mensa portari.

28. Ipsos quoque vectes facies de lignis setim, et circumdabis auro ad subvehendam mensam.

29. Parabis et uceñabula, ac phialas, thuribula, et cyathos, in quibus offerenda sunt libamina, ex auro purissimo.

1 Estos según algunos intérpretes, se debían ver, como se pintan de ordinario los ángeles en forma de jóvenes hermosos con dos alas cada uno, y con los rostros en la disposición que aquí refiere la Escritura. Otros sienten que eran semejantes á aquellos de quien se habla en Esquay, con cuatro alas, y cada uno con su rostro diferente. Otros les dan otras figuras. Los querubines formaban un cuerpo con la cubierta del arca, y toda era de oro macizo trabado á martillo. Los querubines están en acto de admiración sobre el arca, como estática al contemplar los misterios de la construcción del Verbo.

2 En el Hebreo se lee aquí la palabra כַּפִּיִּים, la misma que en el v. 17 y así se ve que oraculum es lo mismo que propitiatorium. Véase el cap. xxxvii, 6.

3 Dentro del arca estaban solo los dos tablas de la Ley; lo que parece expresarse en el lib. III de los Reyes vii, 2, y así el 17 de los Paralipomenos v. 10. Ni se opone á esto lo que dice S. Pablo, en la Epístola á los Hebreos ix, 4, en la cual, arca del testamento, había una urna de oro que contenía el maná y la vara de Aarón, que reverdecía, y las tablas del testamento. Lo cual se debe entender en el mismo sentido, en que ordenó Moisés á los levitas, Deuter. xxxi, 26, que tomasen el libro del Deuteronomio, y lo pusiesen delante del arca. Moisés por orden de Dios mandó á Aarón, antes en el cap. xvi, 33, que pusiera el maná en la presencia del Señor, lo que puede significar delante del arca y del propitiatorio, donde residía el Señor como en su trono. Otros sienten que en tiempo de Moisés había dentro del arca todo lo que el Apóstol refiere; pero que en el de Salomón se dejaron solo en el arca las dos tablas, y que lo demás se puso fuera, más delante del arca, y en la parte interior del Sancta Sanctorum.

4 MS. 3. *Et epistolarum he contigo ay.* — 5 MS. 3. *Cervieros.* MS. 7. *Carlianda.*

6 Esta es, en parte plana, y en parte tallada; ó que á trechos tuviese sus tallas, molduras, ó relieves.

7 Estas eran como platos elevados, donde se echaba la flor de harina, cuando se debía ofrecer. *Alávea.*

8 Estas tazas, que S. Jerónimo muchas veces llama *morteruelos*, servían para echar en ellas el vino, y otros líquidos que se habían de derramar en los sacrificios. *Alávea.*

9 Donde se quemaba el incienso: ó también las velas, donde se guardaba.

18. Harás asimismo dos querubines de oro trabajados á martillo, de la una y de la otra parte del oráculo.

19. Un querubin esté al un lado, y otro al otro.

20. Cubran los dos lados del propitiatorio, extendiendo las alas, y cubriendo el oráculo, y mirándose el uno al otro, con los rostros vueltos hacia el propitiatorio, con que se ha de cubrir el arca.

21. En la que pondrás el testimonio que te daré.

22. Desde allí daré mis órdenes, y te hablaré sobre el propitiatorio, y de en medio de los dos querubines, que estarán sobre el arca del testimonio, todo lo que yo mandaré por ti á los hijos de Israel.

23. Harás también una mesa de maderas de setín, que tenga dos codos de largo, y uno en ancho, y codo y medio en alto.

24. Y la cubrirás de oro muy puro: y lo harás un borde de oro al rededor.

25. Y al mismo borde una cornisa entrelazada, alta de cuatro dedos: y sobre ella otra cornisa de oro.

26. Prepararás también cuatro anillos de oro, y los pondrás en las cuatro esquinas de la misma mesa á cada uno de sus pies.

27. Los anillos de oro estarán debajo de la cornisa, para que las varas se metan por ellos, y se pueda llevar la mesa.

28. Harás también estas varas de madera de setín, y las engastarás en oro para conducir la mesa.

29. Formarás también del oro mas puro escudillas y tazas, incensarios y copas, en que se han de ofrecer las libaciones.

30. El pones super mensam panes propositionis in conspectu meo semper.

31. Facies et candelabrum ductile de auro mundissimo, hastillo ejus, et calamos, scyphos, et sphaerulas, ac lilis ex ipso procedentia.

32. Sex calami egredientur de lateribus, tres ex uno latere, et tres ex altero.

33. Tres scyphi quasi in nucis modum per calamos singulos, sphaerulaque simul, et lilium: et tres similiter scyphi instar nucis in calamo altero, sphaerulaque simul et lilium. Hoc erit opus sex calamorum, qui producenti sunt de hastili.

34. In ipso autem candelabro erunt quatuor scyphi in nucis modum, sphaerulaque per singulos, et lilis.

35. Sphaerulae sub duobus calamis per tria loca, qui simul sex flant, procedentes de hastili uno.

36. Et sphaerulae igitur et calami ex ipso erunt, universa ductilia de auro purissimo.

37. Facies et lucernas septem, et pones eas super candelabrum, ut luceant ex adverso.

38. Emunctoria quoque, et ubi que emunctoria sunt extinguantur, flant de auro purissimo.

39. Omne pondus candelabri cum universis vasibus suis habebit talentum auri purissimi.

40. Inspice, et fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.

30. Y pondrás sobre la mesa los panes de la proposición delante de mí perpetuamente.

31. Harás también de oro el mas puro un candelero trabado á martillo, su astil y brazos, sus vasos y globitos, y lirios que saldrán del mismo.

32. Seis brazos saldrán de los lados, tres de un lado, y tres de otro.

33. En cada brazo habrá tres vasos á manera de nuez, y juntamente un globito, y un lirio: ó igualmente en el otro brazo tres vasos á manera de nuez, y también un globito y un lirio. Esta será la obra de los seis brazos, que se han de hacer salir del astil.

34. Mas en el mismo candelero habrá cuatro vasos á manera de nuez, y en cada uno sus globitos, y sus lirios.

35. Habrá unos globitos debajo de dos brazos en tres lugares, que entre todos serán seis brazos procedentes de un solo astil.

36. Los globitos pues y los brazos saldrán del mismo, todo hecho á martillo del oro mas puro.

37. Y harás siete candelinas, y las pondrás sobre el candelero, para que alumbran de frente.

38. Igualmente las despañoladeras, y los vasos donde se spague lo que se hubiere despañolado, se harán de oro el mas puro.

39. Todo el peso del candelero con todas sus vasijas tendrá un talento de oro purísimo.

40. Mira, y hazlo según el modelo que te ha sido mostrado en el monte.

1 Se llamaban así, porque estaban siempre expuestos. En el Hebreo se llama פָּנִים לְדָם, pan de faces, esto es, panes que se han de exponer delante de mí. Era doce, que correspondían á las doce tribus en cuyo nombre se ofrecían. Comúnmente se cree, que se ponían seis de cada lado, á uno sobre el otro. Se hacen de la harina mas pura, y se presentaban al Señor, cuando todavía estaban calientes, todos los sábados y los años que se quitaban, y que habían estado expuestos toda la semana, solo podían ser comidos por los sacerdotes y por sus hijos varones. Levit. xxiv, 5. Y al David comió en un caso extraordinario, fué por necesidad, y en un tiempo en que el hambre le dispuso del rigor de la ley. La ofrenda de estos panes iba acompañada con sal y con incienso. Levit. ii, 13. Esta masa con sus panes se hacía viva de la mesa. Recuerdo en donde se recibe el pan eucarístico para alimento del alma.

2 MS. 3 y 7. *Almendras.* Todo el era sólido de oro finísimo trabado á martillo: tenía su pie del mismo metal, y un astil ó largo tronco acompañado de siete ramos á brasa, tres por lado, y uno en medio, alargando á distancias iguales de seis dedos de lis, de otras tantas volutas, globos ó pomos propinjos, y de seis espinas ó vasos de figura de nuez que se iban alternando unos á otros. Sobre el astil y sobre los seis brazos del candelero había sus candelas ó mecheros de oro, que se ponían y quitaban según era necesario: en ellos se echaba aceite, y se ponían mechas, y se encendía de noche hasta la mañana para que alumbrase al altar de los perfumes y á la mesa de los panes.

3 *Fennax.* *Almendradas.* Esto es, no sólo repuestos, sino haciendo un cuerpo con el tronco ó astil del candelero.

4 *Fennax.* Y sus molletes y sus platos. Este candelero de oro purísimo figuraba la Iglesia de Cristo pura y resplandeciente por su doctrina y por su ley, que toda respira oxidad.

5 El talento del equivalente, suponiendo que constaba de tres mil siclos de oro de dos dracmas. *Exod. xxxvii, 25,* véase á pesar como se debe y dos libras de á diez y seis dracmas nuevas.

6 Esario siente que estas palabras no solo dan á entender que Dios hizo ver entonces á Moisés una imagen ó modelo sensible de todo lo que le mandaba hacer; sino que le descubrió todas las verdades de la Ley, que descubierto había de establecer, los cuales eran sembrados por estas figuras de la Ley antigua. Véase lo que hemos notado en la Epístola de S. Pablo á los Hebreos vii, 3 siguiente.

a Hebr. vii, 3. *Ad. vii, 44.*

CAPÍTULO XXVI.

Descripción del tabernáculo, y de cada una de las partes que lo componen.

1. Tabernaculum verò ita facies : Decem cortinas de bysso retorta, et hyacintho, et de purpura, coccoque bis tincto, variatas opere plumario facies.
2. Longitudo cortinae unus habebit viginti octo cubitos : latitudo, quatuor cubitorum erit. Unus mensura fient universa teatoria.
3. Quinque cortinae sibi iungentur mutò, et aliam quinque nexu simili cohaerebunt.
4. Ansalas hyacinthinas in lateribus ac summitatibus facies cortinarum, ut possint invicem copulari.
5. Quinquagones ansulae cortina habebit in utraque parte, ita insertas, ut ansa contra ansam veniat, et altera alteri possit aptari.
6. Facies et quinquaginta circulos aureos, quibus cortinarum vela iungenda sunt, ut unus tabernaculum fiat.
7. Y harás el tabernáculo de esta manera : Harás diez cortinas de lino fino torcido, y de jacinto¹, y de púrpura, y de grana dos veces teñida, con variedad de bordados.
8. La longitud de la una cortina² tendrá veinte y ocho codos : la anchura será de cuatro codos. Todas las cortinas serán de una misma medida.
9. Las cinco cortinas se juntarán la una con la otra, y las otras cinco³ se unirán con el mismo enlace.
10. Harás unas presillas de jacinto en los lados y alturas de las cortinas, para que puedan unirse las unas con las otras.
11. Cada cortina tendrá cincuenta presillas⁴ en una y otra parte, dispuestas de modo, que una presilla esté contrapuesta á otra presilla, y la una se pueda ajustar á la otra.
12. Harás tambien cincuenta sortijas⁵ de oro, con las que se han de juntar los velos de las cortinas, para que se forme un solo tabernáculo.

1 Queriendo Dios establecer en su pueblo un culto uniforme, y unas ceremonias arregladas, hizo erigir en medio de su campo un templo portátil, según usó, como lo llama Philón. De *vetus Moysi lib. III, p. 165*, como correspondía al estado de viajeros, que tenían ante ellos las israelitas, y que podían armarse y desarmarse, y ser llevadas á todas partes. Esta se creía ser la tienda ó pabellón de Dios, que era el convento de los ángeles de las israelitas. Se componía de tableros, los que ajustándose estrechamente entre sí, le servían como de paredes. Le cubrían cuatro velos diferentes. El interior servía como de adorno al tabernáculo ó tienda : los otros tres, que con de pelo de cabra, y de pieles teñidas de diversos colores, lo defendían de las aguas, de las incomodidades del aire, y de las otras injurias de los tiempos. Tenía treinta codos de largo, diez de ancho, y otros tantos de alto. Se plantaba siempre en tal disposición, que la entrada ó puerta mirara al oriente, el fondo al occidente, el costado derecho al septentrion, y el izquierdo al meridiano. Se dividía en dos partes : la primera luego que se entraba, se llamaba *el Santo*, y era un cuadrángulo, que tenía veinte codos de fondo, sobre diez de ancho, y otros tantos de alto : la otra que estaba separada por un velo muy precioso, se llamaba *el Santo de los santos*, y era de figura cúbica, de diez codos en todas sus medidas. Como el tabernáculo estaba cubierto por todas partes, echado el velo de la entrada, y el velo, quedaba muy obscuro, y principalmente el *Santo de los santos*, con lo que se representaban los arcanos de la majestad del alto Dios, que allí moraba, y los misterios secretos de la verdadera religión, que allí se figuraban.

2 De color de jacinto, ó cárdeno. El lino fino doble de hilo torcido formaba una tela fuerte y muy blanca, y servía como de fondo para los varios recamos ó bordaduras, que sobre él se hacían, sobresaliendo la diversidad de colores de jacinto, de púrpura, de escarlata, y el primer del arte con que estaba trabajado. Se llamaba *oper plumarium*, porque por su diversidad y hermosura imitaba los colores de las plumas de las aves : tambien *Phrygiae*, porque los Phrygios fueron los primeros que supieron bordar ó recamar con esta mezcla de hilos de diversos colores. Plinio, *lib. viii, cap. xlviii*. Los latinos lo llamaban *acu pingere*. En si Hebreos se lee *וְשֵׁב מִצֶּשֶׁת דָּשָׁן*, y *harás querubines, obra de queren plumas*; esto es, obra de imaginaria, ó hechura de maestro lo mas excelente y primorosa. Por querebines entienden unos las figuras de unos jóvenes gallardos con sus alas, como dejamos dicho cap. xx, 16; otros quieren, que fuesen figuras de animales, de feroz, formadas de hilos de varios colores. 3. *Hebreos. ad Mirceii*. Asimismo varían los intérpretes, sobre determinar si estas figuras aullan y se hacen con el mismo tejido, lo que los Hebreos llamaban *וְשֵׁב מִצֶּשֶׁת דָּשָׁן*, *opus artifera, obra de tejido*, como son nuestros *brocados* : ó si eran bordados ó recamados, que llamaban *וְשֵׁב מִצֶּשֶׁת דָּשָׁן*, *obra de plumas*, sea que imitaban la hermosa variedad de colores, que admiramos en las plumas de las aves. Uno y otro parece ser muy común entre los Hebreos y demás pueblos orientales.

4 Algunos intérpretes creen, que unidos entre sí todos estos hilos, cubrían todo el nido del tabernáculo y las dos costuras, bajando hasta la distancia de un pie de tierra, para que no se rarasen al mancharse.

5 Con lo que se formaban dos paños ó lienzos, cada uno de veinte codos, que cubrían la mitad del tabernáculo.

6 MS. 1. *Ojales con boroncillos*.

7 MS. 8. *Caravates*. MS. 7. *Grafetas*. El Hebreo *קָרָיִם דָּהָב*, *carachetes de oro*, que servían para asegurar una la juntura ó union de los paños.

7. Facies et saga elicino undecim, ad operiendum tectum tabernaculi.
8. Longitudo sagi unus habebit triginta cubitos : et latitudo, quatuor : aequa erit mensura sagorum omnium.
9. Et quibus quinque iunges seorsum, et sex sibi mutò copulabis, ita ut sextum sagum in fronte lecti duplices.
10. Facies et quinquaginta ansas in ora sagi unius, ut conjungi cum altero queat : et quinquaginta ansas in ora sagi alterius, ut cum altero copuletur.
11. Facies et quinquaginta fibulas aeneas, quibus iungantur ansae, ut unum ex omnibus operimentum fiat.
12. Quod autem superfluit in sagis quas parantur tecto, id est, unum sagum quod amplius est, ex mediocritate ejus operis posteriora tabernaculi.
13. Et cubitus ex una parte pendebit, et alter ex altera, qui plus est in sagorum longitudine, utrumque latera tabernaculi protegens.
14. Facies et operimentum aliud tecto de pelibus arietum rubricatis : et super hoc rursum aliud operimentum de lanthina pelibus.
15. Facies et tabulas stantes in operaculo de lignis setim.
16. Quae singulae duodecim cubitos in longitudine habeant, et in latitudine singulae ac se unissent.
17. In lateribus tabulae, duae incastrentur fient, quibus tabula alteri tabulae connectatur : atque in hunc modum cunctae tabulae parabuntur.
18. Quarum viginti erunt in latere meridiano quod vergit ad austrum.
19. Quibus quadraginta bases argenteae fundes, ut hinc bases singulae tabulae per duos angulos subjiciantur.
20. In latere quoque secundo tabernaculi
7. Harás tambien once paños¹ de pelo de cabras, para cubrir el techo del tabernáculo.
8. Lo largo de un paño tendrá treinta codos, y lo ancho, cuatro : igual será la medida de todos los paños.
9. De los cuales juntarás cinco aparte, y unirás seis el uno con el otro, de modo que el sexto paño lo doubles² por delante del techo.
10. Harás tambien cincuenta presillas³ á la orilla del un paño, para que pueda juntarse con el otro : y cincuenta presillas á la orilla del otro paño, para que se una con el otro.
11. Harás tambien cincuenta evillas de bronce, con las que se unan las presillas, para que de todos los paños se haga una sola cubierta.
12. Y lo que sobrare de los paños que se previenen para el techo, esto es, un paño que hay de mas, con la mitad de él cubrirás lo posterior del tabernáculo.
13. Y quedará pendiente una codo⁴ de una parte, y otro de otra, que sobra en la longitud de los paños, cubriendo los dos lados del tabernáculo.
14. Harás tambien al tabernáculo otra cubierta⁵ de pieles de carneros almagraadas : y sobre esta otra cubierta de pieles de color de violeta⁶.
15. Harás asimismo de madera de setim los tableros del tabernáculo que están derechos, de diez.
16. Cada uno de estos tenga diez codos de largo, y codo y medio de ancho.
17. En los costados de cada tablon habrá dos encajes⁷, con los que un tablon se enclavje con otro tablon : y de esta manera se dispondrán todos los tableros.
18. De los cuales habrá veinte al lado del meridiano que mira al astro.
19. Para los que fundirás cuarenta bases⁸ de plata, de manera que haya dos bases debajo de cada tablon á los dos ángulos.
20. Habrá tambien veinte tableros en el se-

1 Estas segundas servían para cubrir los primeros, que eran mas preciosos, y formaban al principal adorno del tabernáculo, y para defenderlos de la lluvia, de los vientos y de lo inclemente de todos los demás temporales. El uso de lejer este género de tela comenzó en Cilicia, y por esto se llaman *saga elicina*. Era una especie de camelo.

2 Volviendo hacia la parte superior la extremidad que enlase.

3 Las otras cortinas solamente tenían veinte y ocho codos de largo, por lo que teniendo estas treinta codos, excedían á las primeras en un codo por cada lado ; lo que servía, para que aquellas quedasen bien cubiertas y defendidas por todas partes.

4 Algunos han creído que esta tercera cubierta solo servía para cubrir la parte superior del tabernáculo. Pero otros esp. mayor fundamento creen que había tambien sobre los costados como la segunda, y para el mismo fin. El Hebreo *וְשֵׁב מִצֶּשֶׁת דָּשָׁן*, *para la tienda*, y así en la *Volgata test.*, se toma por sinédoque la parte por el todo. Se añade despues : *et sobre esta otra cubierta de pieles de color de jacinto*. De donde se ve, que como dejamos dicho al principio, fueron cuatro las cubiertas del tabernáculo. La primera para su adorno y hermosura : y las otras tres para su seguridad y defensa.

5 De color de jacinto. MS. 3 y 7. *De quadamceti*.

6 En cada tablon había dos escopleaduras de la una parte, y dos espigas de la otra ; de manera que las espigas de un lado del tablon correspondían y enlataban perfectamente en las escopleaduras del otro, y unidos así todos vinieron por cada parte, y teniendo cada uno codo y medio de ancho, formaban dos paredes de treinta codos de linea, que era lo largo del tabernáculo. Los tableros tenían cuatro dedos de grueso.

7 MS. 7. *Aspiditeras*. FERRAR. *Almireces*. De manera que teniendo cada tablon dos espigones á los dos ángulos, venía á caer cada uno de ellos sobre una base, que le servía como de quicio.

quod vergit ad aquilonem, viginti tabulis erunt.

24. Quadraginta habentes bases argenteas: Minus bases singulis tabulis supponentur.

25. Ad occidentalem vero plagam tabernaculi facies sex tabulas.

26. Et rursus alias duas quas in angulis erigantur post tergum tabernaculi.

27. Eruntque conjunctae à dorsum usque auresum, et una omnes compago retinebit. Duabus quoque tabulis quas in angulis pendent sunt, similis junctura servabitur.

28. Et erunt simul tabulae octo, bases earum argenteae sedecim, duabus basiibus per unam tabulam suppositas.

29. Facies et vices de lignis setim quinque ad continendas tabulas in uno latere tabernaculi.

30. Et quinque alios in altero, et ejusdem numeri ad occidentalem plagam.

31. Qui mittentur per medias tabulas à summo usque ad summum.

32. Ipsas quoque tabulas deaurabis, et fundes in eis anulos aureos, per quos vices tabulata continentur: quos operies laminis aureis.

33. Et eriges tabernaculum juxta exemplar quod tibi in monte monstratum est.

34. Facies et velum de hyacintho et purpura, coccoque bis tincto, et bysso retorta, opere plumario, et pulchra varietate contextum.

35. Quod appendes ante quatuor columnas de lignis setim, quas ipse quidem deauratis erunt, et habebunt capita aurea, sed bases argenteas.

36. Inseretur autem velum per circulos, infra quod pones arcam testimonii, quo et Sanctuarium, et Sanctuarii sanctuarium dividetur.

1 MS. 7. De parte de pson. — 2 MS. 7. Asentamientos.

3 MS. 7. *Ripides*. Estos eran como unas columnas, que estaban á los ángulos de las espaldas á parte occidental del tabernáculo, mas gruesos y mas sólidos que los otros, como que debían servir para sostener y unir los tres lados del tabernáculo.

4 MS. 7. *Pestillos*. Eran unos largueros, que servían para asegurar y mantener mas firmemente unidos los tabernáculos de los tres lados. Algunos suponen, que solo había un larguero, que por los dos lados del medio y del septentrion se componía de cinco piezas unidas del mismo modo, pero de dos codos cada una: y que el otro que atravesaba á las espaldas, ó la parte occidental del tabernáculo, constaba de otras cinco piezas unidas del mismo modo; pero de dos codos cada una. Otras sienten, que los cinco largueros, de que aquí se habla, se deben entender de cinco órdenes de travesaños, que cubiertas de láminas de oro, aseguradas con anillos de oro, y distribuidos á treschos iguales, daban vuelta á los tres lados del tabernáculo, para impedir que no se desmenuen los tabernos.

5. El que quiera ver por menor su descripción y estructura, la hallará en Joseffo, *Ant. lib. iii, cap. vi.*

6 MS. 7. *Adiutor*. Esta vela era como una pared, que separaba el Santo de los santos, donde estaba el arco, de la otra parte del tabernáculo llamado el Santo.

7 MS. 7. *Mastiles*.

8 El Hebreo *Chiti*, que unos trasladan, y sus capiteles; y otros, y sus corchetas; y lo mismo en el v. 37. Esta variedad nace de que la palabra *Chiti*, ó *Chiti*, en hebreo, no se encuentra en toda la Escritura, sino en *Moyses* y *Samuel*. El que desde un sentido espiritual de todo lo que se dice en este capítulo, la hallará en *S. Paulo á los Hebr. ix.* en *S. Gregorio, lib. xxi.* *Moral.* en *S. Agustín, Quæst. cxi.* etc.

a Supra xiv, 40.

quando costado del tabernáculo, que mira al aquilon.

21. Que tengan cuarenta bases de plata: se pondrán dos bases debajo de cada tablon.

22. Y para el lado occidental del tabernáculo harás seis tableros.

23. Y dos tableros mas que se levanten en los ángulos á espaldas del tabernáculo.

24. Y estarán todos unidos desde lo bajo hasta lo alto, y una sola trabazon los mantendrá á todos. Y semejante union se observará en los dos tableros, que se han de poner en los ángulos.

25. Y en todos serán ocho tableros, sus bases de plata diez y seis, contadas dos bases por cada tablon.

26. Harás igualmente cinco travesaños de maderos de setim para asegurar los tableros en un costado del tabernáculo.

27. Y otros cinco en el otro, ó igual número por el lado del occidente.

28. Que serán puestos por medio de los tableros desde un extremo á otro.

29. Cubrirás tambien de oro los tableros, y fundirás para ellos argollas de oro, por medio de las cuales á los tableros asegures los travesaños: á los cuales cubrirás con laminas de oro.

30. Y alzarás el tabernáculo segun el modelo que te ha sido mostrado en el monte.

31. Harás tambien un velo de jacinto y de púrpura, y de grana teñido dos veces, y de lino fino retorcido, con labores de bordados, y tejido con hermosa variedad.

32. El cual colgarás ante las cuatro columnas de madero de setim, que estarán tambien cubiertas de oro, y tendrán sus capiteles de oro, pero las bases de plata.

33. Y el velo quedará pendiente por medio de sortijas, y de el adentro pondrás el arco del testimonio, y con él quedarán separados el Santo, y el Santo de los santos.

CAPÍTULO XXVII.

259

34. Pones el propitiatorium super arcam testimonii in Sancto sanctorum.

35. Mensamque extra velum: et contra mensam candelabrum in latere tabernaculi meridiano: mensa enim stabit in parte aquilonis.

36. Facies et tentorium in introitu tabernaculi de hyacintho, et purpura, coccoque bis tincto, et bysso retorta, opere plumarii.

37. Et quinque columnas deaurabis lignorum setim, ante quas ducetur tentorium: quarum erunt capita aurea, et bases aeneae.

34. Pondrás tambien el propitiatorio sobre el arco del testimonio en el Santo de los santos:

35. Y la mesa fuera del velo: y el candelero enfrente de la mesa en el lado meridional del tabernáculo: porque la mesa estará en la parte del aquilon.

36. Y harás un velo á la entrada del tabernáculo de jacinto y púrpura, y grana dos veces teñida, y de lino fino retorcido, obra de bordador.

37. Y cubrirás de oro las cinco columnas de madero de setim, ante las cuales suspenderás el velo: cuyos capiteles serán de oro, y las bases de bronce.

CAPÍTULO XXVII.

Descripción del altar de los holocaustos, del átrio del tabernáculo y de sus columnas. Acótese para las lamparas, y quenas dechan encenderlas.

1. Facies et altare de lignis setim, quod habebit quinque cubitos in longitudine, et totidem in latitudine, id est quadratum, et tres cubitos in altitudine.

2. Cornua autem per quatuor angulos ex ipso erunt: et operies illud aere.

3. Faciesque in vasa que habeas ad suscipiendos cineres, et forcipos atque fuscinas, et ignium receptacula: omnia vasa ex aere fabricabis.

4. Craticulamque in modum retis aeneam: per cuius quatuor angulos erunt quatuor anuli aenei.

1 La mesa de los panes de la propiciación.

2 Fernan. *Memorias*. Este velo puesto en la entrada del átrio, que llamaban el *Santo*, se llama *tentorium*, porque estaba extendido en la puerta, ó primera entrada del tabernáculo, á manera de tienda de campaña, por la parte oriental que era por donde se entraba al tabernáculo. *Act. iiii.*

3 Este altar, en que se ofrecían tambien otras victimas, que no eran consumidas por el fuego, se llamaba de los *holocaustos*, por ser este el sacrificio mas excelso, que en él se ofrecía. Estaba fuera, pero delante del tabernáculo, y en medio del átrio, *Hebr. xiii, 10*, á la parte oriental, y al descubierta, por causa del fuego, del humo y del olor de las victimas, que en él se quemaban. Se componía todo de maderos de setim: pero no formando un cuerpo sólido y macizo, sino á manera de arco sin fondo y sin cubierta. No se sabe precisamente, qué especie de madera era esta. Es probable, que fuese incorruptible, como lo trasladan los *lxx.* y de la misma especie que la de cedro, que fue empleada en el templo de Salomón.

4 Algunos creen, que por estas se deben entender los cuatro ángulos ó esquinas del altar; pues á este modo se dice el altar derecho ó izquierdo del altar, por la extremidad de él: ó el altar de la epistola, por el lado en que se dice: y el altar derecho del ejército, por la ala derecha, etc. Pero otros entienden que eran *remates* sobresalientes, parecidos al corazon en la figura: ó como unas *epistolas*, abellicas ó piramidales, que sobresalían en los cuatro ángulos. Y esto no confirmo con el altar, que edificó Jeroboam á semejanza del de Moyses: pues en él se dice en *Amos iii, 14*, *Y serán cortados los remates del altar, y caerán á tierra*. Y en el cap. xxxviii, 1, 2, de este mismo libro: *Elas Baalim el altar del holocausto, etc., cuyos remates salían de las esquinas*. Lo que no puede contradecir á solos los ángeles.

5 *MS. 3. B. sus esparsideras, ó gráficas, ó fogueras.*

6 Algunos han creído que estas eran como una varje ó barandilla puesta al rededor del altar, para impedir que ninguno se acercara á él. Otros sienten que estas parrillas hechas en forma de red estaban unidas con una grande plancha de hierro, que después se llama *arala*, formando un mismo cuerpo igual al plano del altar, y que encierra se echaba el fuego, que pasando por los agujeros de la red consumía la víctima que estaba encima. Para esto creen tambien que había una abertura ó ventanilla á un costado del altar, por donde se echaba la leña sobre la plancha de hierro. Otros por último dicen que esta plancha de hierro estaba debajo de la red, era para recibir las cenizas.

a Infra xxxvii, 1.

5. Quos ponas subter arulam altaris: eritque craticula usque ad altaris medium.

6. Facies et vectes altaris de lignis setim luos, quos oportet laminis aeneis:

7. Et induces per circuitos, eruntque ex utroque latere altaris ad portandum.

8. Non solidum, sed inane et cavum intrinsecus facies illud, sicut tibi in monte monstratum est.

9. Facies et atrium tabernaculi, in eorum australi plaga contra meridiem erunt tentoria de bysso rectoria: centum cubitos unum latus tenebit in longitudine.

10. Et columnas viginti cum basibus totidem aeneis, quae capita cum celaturis suis habebunt argentis.

11. Similiter et in latere aquilonis per longum erunt tentoria centum cubitorum, columnas viginti, et bases aeneas ejusdem numeri, et capita earum cum celaturis suis argentis.

12. In latitudine verò atrii, quod respicit ad occidentem, erunt tentoria per quinquaginta cubitos, et columnas decem, basesque totidem.

13. In ea quoque atrii latitudine, quae respicit ad orientem, quinquaginta cubiti erunt.

14. In quibus quindecim cubitorum tentoria lateri uno deputabuntur, columnaeque tres et bases totidem.

15. Et in latere altero erunt tentoria cubitos obtinenda quindecim, columnae tres, et bases totidem.

16. In introitu verò atrii fiet tentorium cu-

5. Las que pondría debajo del fuego¹ del altar: y el enrejado llegará hasta el medio del altar.

6. Harás también para el altar dos varas de madera de setim, que cubrirás con planchas de bronce:

7. Y las meterás por las argollas, y estarán por los dos lados del altar para llevarlo.

8. No lo harás macizo, sino vacío y hueco por adentro, como te fué mostrado en el monte.

9. Harás asimismo el atrio² del tabernáculo, en el que por la parte austral del mediodía habrá cortinas de lino fino retorcido: el un lado tendrá cien codos de longitud.

10. Y veinte columnas con otras tantas bases³ de bronce, que tendrán de plata sus capiteles con sus molduras⁴.

11. Y del mismo modo también en la parte septentrional á lo largo⁵ habrá cortinas de cien codos, veinte columnas, y otras tantas bases de bronce, y sus capiteles de plata con sus molduras.

12. Y en lo ancho del atrio, que mira al occidente, habrá cortinas por espacio de cincuenta codos, y diez columnas, y otras tantas bases.

13. Asimismo en lo ancho del atrio, que mira al oriente, habrá cincuenta codos.

14. Donde se pondrán cortinas de quince codos⁶ por un lado, y tres columnas y otras tantas bases.

15. Y en el otro lado habrá cortinas que lleguen á quince codos, tres columnas, y otras tantas bases.

16. Y á la entrada del atrio se hará un pavello-

ceniza, y todo lo que está de las parrillas ó red, donde se encendía la leña, y se consumía también la víctima. Parece más verisimil la opinión segunda.

¹ Este hogar ó fogón, como hemos dicho, es la plancha de hierro donde se echaba la leña, y encendía el fuego que consumía la víctima, y que formando un cuerpo con las parrillas, bajaba dentro de la cavidad del altar hasta el medio de él. En el fondo de las parrillas y á sus ángulos había cuatro argollas ó anillos de bronce, que servían para asegurarla á los cuatro esquinas ó ángulos del altar. Entre muchas maneras de exponer la disposición que tenía el altar de los holocaustos, nos ha parecido escoger esta, como más verisimil y conforme en toda á la letra del texto.

² O patio. Esto se extendía cien codos á lo largo, de oriente á occidente; y cincuenta á lo ancho, de mediodía á septentrion. Los lados de cien codos estaban adornados de veinte columnas por cada lado, de cinco codos cada una, cubiertas de bronce con sus capiteles de plata, y sentadas sobre bases de bronce. En el fondo del atrio, esto es, á la parte occidental había diez columnas dispuestas del mismo modo. Las tres facies meridional, occidental y septentrional quedaban cerradas con hermosas y vistosas cortinas de finísimo lino, que según la expresión hebrea עֲרֻכֹּת estaban hechas en forma de red, para que desde fuera se pudiesen registrar lo interior del atrio. El lado oriental donde estaba la puerta, y que tenía cincuenta codos de ancho, dejando un espacio de veinte codos para entrada, tenía á un lado y otro tres columnas de bronce con sus bases de plata, y colocadas á trachos iguales. Además de estas seis columnas, había otras cuatro delante de la puerta, que sostenían un velo muy fino que precedía de veinte codos de largo, y cinco de ancho, que cerraba la entrada del tabernáculo.

³ MS. 2. Quatuordecim.

⁴ MS. 7. Et sus gestiones.

⁵ Todo el espacio de cien codos, que en lo largo del atrio, estará cerrado de cortinas, y lo mismo se debe entender en el versículo siguiente.

⁶ Teniendo cincuenta codos en toda su anchura, y quedando veinte para la entrada, los otros treinta que restaban, eran cerrados á un lado y otro de dos cortinas de quince codos cada una.

a Suprá xx, 24.

hitorum viginti, ex hyacintho et purpura, coccoque his tincto, et bysso rectoria, opere plumarii: columnas habebit quatuor, cum basibus totidem.

17. Omnes columnas atrii per circuitum vestite erunt argenteis laminis, capitibus argenteis, et basibus aeneis.

18. In longitudine occupabit atrium cubitos centum, in latitudine quinquaginta, altitudo quinque cubitorum erit: fletque de bysso rectoria, et habebit bases aeneas.

19. Cuncta vasa tabernaculi in omnes usus et ceremonias, tam paxillos ejus quam atrii, ex aere facies.

20. Principio filius israel ut afferant tibi oleum de arboribus olivarum purissimum, piloque confusum: ut ardeat lucerna semper.

21. In tabernaculo testimonii, extra velum quod oppansum est testimonio. Et collocabunt cum Aaron et filii ejus, ut usque mane luceat coram Domino. Perpetuus erit cultus per successiones eorum á filio israel.

de veinte codos, de jacinto¹, y de púrpura, y de grana dos veces teñida, y de lino retorcido, obrado bordado²: tendrá cuatro columnas, con otras tantas bases.

17. Todas las columnas³ del atrio al rededor estarán guarnecidas de planchas de plata, con capiteles de plata, y bases de bronce.

18. En longitud ocupará el atrio cien codos, en anchura cincuenta, la altura será de cinco codos: y se hará de lino fino retorcido, y tendrá las bases de bronce.

19. Todos los vasos del tabernáculo⁴ para todos sus usos y ceremonias, tanto sus estacas⁵ como las del atrio, los harás de bronce.

20. Manda á los hijos de israel que te traigan el aceite mas puro⁶ de los árboles de olivas, y sacado á mortero, para que arda siempre la lámpara⁷.

21. En el tabernáculo del testimonio⁸, fuera del velo⁹ que está tendido delante del testimonio. Y la dispondrán Aaron y sus hijos, para que arda hasta la mañana delante del Señor. Será un culto perpetuo de los hijos de israel por sus generaciones.

CAPÍTULO XXVIII.

Se describen las vestiduras del sumo pontífice, y de los otros sacerdotes inferiores.

1. Apples quoque ad te Aaron fratrem tuum cum filiis suis de medio filiorum israel, ut sacerdotio fungantur tibi: Aaron, Nadab, et Abia, Eleazar, et Ithamar.

2. Faciesque vestem sanctam Aaron fratri tuo in gloriam et decorem.

4. Acerca también¹⁰ á ti á Aaron tu hermano con sus hijos de en medio de los hijos de israel, para que ejerzan el sacerdocio para mí: Aaron, Nadab y Abia, Eleazar é Ithamar.

2. Y harás vestido sagrado¹¹ á Aaron tu hermano para gloria y hermosura.

¹ Recamado y bordado con hilos de diversos colores, con que formaban variedad de figuras sobre el fondo del paño de finísimo lino. Esta pavello ó cubierta venía á ser la entrada ó como puerta del patio, que rodeaba al tabernáculo. MS.

² MS. 3 y 7. *Reclama de bordador*. — 3 MS. 7. *Estantales*.

⁴ Se ha de tomar aquí por el atrio, que es lo que va hablando; porque ya queda dicho que eran de oro todos los vasos destinados para el santuario.

⁵ Puestas estas en tierra, servían para sostener la tienda, los velos y cortinas.

⁶ Significa aquel aceite mas puro, que después de quebrantadas las aceitunas sale por sí mismo, antes de ponerlas en prensa. Llámase aceite virgen.

⁷ Esta es, el candelero de oro, de metal molurado, con luces. La FENEA. traduce: *La luminaria*. Las luces se encendían al anochecer, y se apagaban por la mañana. JOSEPH dice, *Antiq. lib. vi, cap. viii*, que se debían tres para que ardesen de día; pero en el libro primero de los Reyes iv, 3, parece insinuarse que se apagaban todas. Otros, fundados en lo que se dice en el cap. xxx, 7, 8, son de sentir que por la mañana se volvían á adornar, para que ardesen todo el día.

⁸ En el Santo: esto es, en la primera parte del tabernáculo, antes de llegar al velo íntimo que lo separaba del santuario, ó *Sancta Sanctorum*, donde solo estaba el arcón. Pero en esta primera ó *arbo*, estaba el candelero, y enfrente de él la mesa de los panes santos (*sup. xxv, 35*), y en medio de ambos el altar del incienso (*Lamy Appar.*) y todo este espacio del atrio donde estaba el arco del testimonio ó del testamento, y en esta las tablas de la Ley, que en las Escrituras es llamada testimonio ó testimonio.

⁹ MS. 3. *De fuera del testamento*. FENEA. *De fuera de la antipara*, que es el velo íntimo.

¹⁰ Esta es la vocación de Dios al sacerdocio, cuyo honor nadie debe usurparse, sino aquel que es llamado de Dios como Aaron, según la doctrina del Apóstol, *Hebr. v, 4*, pues aun el mismo Cristo fué glorificado del Padre para ser hecho pontífice según el orden de Melquisedech.

¹¹ Las vestiduras ordinarias de los sacerdotes, cuando servían en el tabernáculo, eran las siguientes: unas calzabas de lino fino: una túnica tal, que era también de lino, semejante á nuestras albas: un cíngulo bien ajustado al cuerpo: y una tiara también de lino, que era como un sombrero, en figura de media luna, que por medio

19. In tertio ligurius, achales, et amethystus:

20. In quarto chrysolitus, onychinus, et beryllus inclusi auro erunt per ordines suos.

21. Habebuntque nomina filiorum Israel: duodecim nominibus calabuntur, singuli lapides nominibus singulorum per duodecim tribus.

22. Facies in rationali catenas sibi invicem coherentes ex auro purissimo:

23. El dos anillos aureos, quos pones in utroque rationalis summitate:

24. Catenasque aureas jungas annulis, qui sunt in marginibus ejus:

25. Et ipsarum catenarum extrema duobus copulabis uncinis in utroque latere superhumeralis quod rationale respicit.

26. Facies et duos anillos aureos, quos pones in summitatibus rationalis, in oris, quos regionis sunt superhumeralis, et posteriora ejus aspiciunt.

27. Nec non et alios duos anillos aureos, qui ponendi sunt in utroque latere superhumeralis dorsum, quod respicit contra faciem junctura inferioris, ut aptari possit cum superhumerali.

28. Et stringatur rationale annulis suis cum annulis superhumeralis vitta hyacinthina, ut maneat junctura subrefecta, et ut se invicem rationale et superhumeralis nequeant separari.

29. Portabitque Aaron nomina filiorum Israel in rationali iudicii super pectus suum, quando ingredietur Sanctuarium, memoriale coram Domino in aeternum.

30. Pones autem in rationali iudicii doctrinam et Veritatem, quos erunt in pectore Aaron,

1 Es semejante al carbameo, y resplandee como el fango: S. Euphrasio y S. Jerónimo pienta que aquí se significa el jacinto. Algunos de estos se encuentran de aquel color, y son los más estimados.

2 Píedra preciosa de diversos colores, aunque ordinariamente es roja. Se registran en ella varios juguetes, que forma la naturaleza.

3 Su color se asemeja al del vino, y algo tanto al violado.

4 Es trasparente, de color de oro, y con mezcla de verde.

5 Tiene el color de la uña del hombre, de lo que ha tomado el nombre. Es una especie de ágata cubierta de blanco y de negro. La voz hebrea *עֲרִיסָה*, se traduce diversamente *onyx*, *ardonia*, *esmeralda*. La versión antigua española la llama *alcido*.

6 Es semejante á la ágata, y en el color á la esmeralda, aunque no es trasparente. En el Hebreo se lee *עֲרִיסָה*, *jaspes*, *Plin. lib. xxviii, cap. v. Por sus ordenes, esto es, hilera por hilera.*

7 Correspondiendo al orden y antigüedad de las doce tribus.

8 MS. 3. *Trenas*. Son las mismas, de que ya hemos hablado arriba.

9 Estos son los anillos ó sortijas de la parte inferior, que correspondían á los dos, que están á las espaldas del ephod, pero debajo de él, de manera que no se descubran. Dos cordones de jacinto, que pasaban por estas sortijas colocadas para este fin á los dos lados del racional, y por las que les correspondían en el ephod, unían y juntaban este con el racional.

10 MS. 3. *Requiere*.

11 De manera que unidos al ephod y el racional parecían ser una misma cosa, á fin que no se pudiesen ver al un lado, ni al otro, como que están muy bien enlazados.

12 En el Hebreo se lee *אֲדָמָה וְיָחִידִים וְאַדְמָתִים וְיָחִידִים*, *iluminaciones y perfecciones*, nombre del plural para significar por este medio la grande perfección de vida y doctrina con que el Pontífice debe ilustrar, instruir y perfeccionar al pueblo. Es cosa difícil de averiguar y determinar, dice S. Agustín en *Exod. Quest. cxvii*, que es el

19. En la tercera un ligurio, una ágata, y un amethysto:

20. En el cuarto un chrysólito, un onyx, y un berylo. Estarán engastados en oro por sus ordenes.

21. Y tendrán los nombres de los hijos de Israel: estarán grabados los doce nombres, en cada piedra el suyo según las doce tribus.

22. Harás para el racional unas cadenas de oro muy puro que se unan entre sí:

23. Y dos sortijas de oro, que pondrás en los dos cabos altos del racional.

24. Y juntarás las cadenas de oro con las sortijas, que están en las indrugas de él:

25. Y unirás las extremidades de las mismas cadenas con dos corchetes en los dos lados del ephod que miran al racional.

26. Harás también dos sortijas de oro, que pondrás en los cabos altos del racional, en las orlas, que están enfrente del ephod, y miran á las espaldas de él.

27. Y harás asimismo otras dos sortijas de oro, que se han de poner en ambos lados del ephod por la parte de abajo, que mira de cara de la juntura inferior, para que se pueda ajustar con el ephod.

28. Y se junta el racional con sus sortijas á las sortijas del ephod con un cordón de jacinto, de manera que quede la juntura hecha con arte, y no puedan separarse el uno del otro, el racional y el ephod.

29. Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el racional del juicio sobre su pecho, cuando entrare en el Santuario, por recuerdo eterno del Señor.

30. Y pondrás en el racional del juicio Doctrina y Verdad, que estarán sobre el pecho de

quando ingredietur coram Domino: et gestabit iudicium filiorum Israel in pectore suo, in conspectu Domini semper.

31. Facies et tunicam superhumeralis totam hyacinthinam,

32. In cuius medio supra erit capitulum, et ora per gyrum ejus textilis, sicut fieri solet in extremis vestium partibus, ne faciliò rumpatur.

33. Deorsum verò, ad pedes ejusdem tunice per circuitum, quasi mala punice facies, ex hyacintho, et purpura, et tocco bis ducto, mixtis in medio tintinnabulis.

34. Ita ut tintinnabulum sit aureum et malum punicum, rursusque tintinnabulum aliud aureum et malum punicum.

35. Et vestietur ea Aaron in officio ministerii, ut audiat sonitus quando ingredietur ei egreditur sanctuarium in conspectu Domini, et non moriatur.

36. Facies et laminam de auro purissimo: in qua sculptos opere celsioris, Sanctum Domini.

37. Ligabisque eam vitta hyacinthina, et erit super tharum,

38. Imminens fronti pontificis. Portabitque Aaron iniquitates eorum, quos obtulerunt et sanctificaverunt illi Israel, in cunctis muneribus et donariis suis. Erit autem lamina semper in fronte ejus, ut placatus sit eis Dominus.

39. Stringesque tunicam bysso, et tharum

que se significa en estas palabras *Urim* y *Thumim*, ó en que materia ó metal se ponía sobre el racional. Lo que parece más verisímil, es, que caracteres estaban escritos en el racional, ó entre las líneas, que formaban las piedras preciosas donde se leían los nombres de las doce tribus, ó bordadas con hilo de oro, ó en alguna plancha sólida y delgada. MARTANA dice, que á su parecer el *Urim* y *Thumim* era el mismo pectoral, que llevaba de su deber el sacerdote, en orden á ser dicto y verdadero ó perfecto, y que las palabras del texto pondrás en el racional son lo mismo que llamáis al racional *Urim* y *Thumim*. LAMAR dice, que significaban la *luz*, y la *perfección* que recibía de Dios el sacerdote, cuando se ponía el racional.

1 El racional del juicio en donde estarán los nombres de los hijos de Israel.

2 Era la misma, que queda mencionada en el v. 4, y se llamaba *modéque* por los xxx, por cuanto era larga hasta los pies.

3 MS. 1. *En su comedio*. MS. 3, y FERRAR. *En su cabeza*. Esto no bajaba sobre el pecho. Las vestiduras sacerdotales eran todas de una pieza, hechas al telar sin costura, y probablemente la orla ó franja, de que aquí se habla, estaba también ya tejida del mismo telar.

4 Estas figuras de granada se habían de tejer de lana de los colores que aquí se señalan. Dios amenaza de muerte á Aarón y á sus sucesores, si por descuido no llevaban estas campanillas, dando á entender con esto, que su sonido debía avisar el pueblo, despertando en él un grande temor y reverencia, cuando el pontífice entraba ó salía del santuario. Asimismo era una lección, dice S. Jerónimo ad *Paulo*, para el mismo pontífice, de que su vida y todos sus pasos habían de ser siempre una voz viva y de edificación para el pueblo.

5 MS. 3 y 7, y FERRAR. *Un frontal*.

6 Toda mencionada al Señor, porque es la misma santidad. Esta inscripción servía también para avisar, que el que se acercaba al Señor, debía estar adornado de santidad. La inscripción era *קֹדֶשׁ לַיהוָה*, *Santidad al Señor*.

7 Y se extendió una vez colocada en la frente, de una oreja á la otra. En el cap. xxxix, se llamaba *coronas*, y en otros lugares de la Escritura *diadema*.

8 Dios les perdonará todas las faltas que cometieren en estas ocasiones, mediante la virtud de su santo nombre, que lleva escrito sobre su frente, y que invocará continuamente para que se restituya propicio á su pueblo.

9 MS. 7. *Por altarios delant de la del Señor*.

10 MS. 1. *Se agitarán al alondra de lino*. Y es conforme al Hebreo.

11 Ecl. xiv, 11.

A. T. T. 1.

Aarón, cuando entrare delante del Señor: y llevará siempre sobre su pecho el juicio de los hijos de Israel, en la presencia del Señor.

31. Harás también la túnica del ephod toda de jacinto,

32. En cuyo medio * por arriba habrá un capazon, y una orla tejida al rededor, como se hacen en las extremidades de los vestidos, para que no se rompa fácilmente.

33. Y abajo á los pies de la misma túnica harás al rededor, como unas granadas de jacinto, y de púrpura, y de grana dos veces teñida, entremezcladas unas campanillas,

34. De manera que haya una campanilla de oro y una granada, y luego otra campanilla de oro y otra granada.

35. Y se la vestirá Aarón en las funciones de su ministerio, para que se oiga el sonido cuando entra y sale en el santuario delante del Señor, y no muera.

36. Harás también una plancha * de oro muy puro: en la que esculpirás por mano de grabador, Santidad al Señor.

37. Y la atarás con un cordón de jacinto, y estará sobre la tiara,

38. Cayendo sobre la frente del pontífice. Y llevará Aarón las iniquidades * que cometieren los hijos de Israel, en todas sus ofrendas y dones que ofrecieron y consagraron. Estará siempre esta plancha sobre su frente, para que el Señor les sea propicio.

39. Y harás una túnica angosta de lino fino

bysalium facies, et balteum opere plumarii.

40. Poró filios Aaron tunicas lineas parabis, et balteos ac liaras, in gloriam et decoram.

41. Vestiesque his omnibus Aaron fratrum tuorum, et filios ejus cum eo. Et unctorum consecrabis manus, sanctificabisque illos, ut sacerdotio fungantur mihi.

42. Facies et femoralia lineas, ut operiant carnes turpitudinis suae, à renibus usque ad femora.

43. Et utentur eis Aaron et filii ejus quando ingredientur tabernaculum testimonii, vel quando appropinquent ad altare ut ministrent in sacrificio, ne iniquitatis rei moriantur. Legitimum sompitiarum erit Aaron, et somini ejus post eum.

CAPÍTULO XXIX.

Estados, y ceremonias en la consagración de los sacerdotes. Porción de la víctima que les tocaba y que ellos podían comer de ella. De los corderos de un año, que debían sacrificar todos los días.

1. Sed et hoc facies ut mihi in sacerdotio consequentur. Tolle vitulum de armento, et arietes duos immaulatos.

2. Panesque azymos, et crustulam absque fermento, quae conspersa sit oleo, laqueum quoque azymum oleo lita: de simila triticea cuncta facies.

3. Et posita in canistro offeres: vitulum autem et duos arietes.

4. Et Aaron, ac filios ejus applicabis ad os-

y una tiara también de lino fino, y un cinturón bordado de varios colores.

40. Mas para los hijos de Aarón dispondrás tónicas de lino, y cinturones y liaras, para gloria y hermosura.

41. Y vestirás con todas estas cosas á Aarón tu hermano y á sus hijos con él. Y consagrarás las manos de todos, y los santificarás, para que ejerzan el sacerdocio para mí.

42. Harás también calzoncillos de lino, para que cubran su carne indecente, desde los riñones hasta los muslos.

43. Y se servirán de ellos Aarón y sus hijos cuando entraren en el tabernáculo del testimonio, ó cuando se lleguen al altar para servir en el santuario, porque no mueran reos de iniquidad. Estatuto perpetuo será para Aarón, y para su posteridad después de él.

1. Y esto también harás para que me sean consagrados en el sacerdocio. Toma de la vacada un becerro, y dos carneros sin mancha.

2. Y panes azymos, y una torta sin levadura, que esté amasada con aceite, lasañas también azymas, unidas con aceite: de la flor de la harina de trigo lo harás todo.

3. Y puesto en un canastillo lo ofrecerás: y el becerro y los dos carneros.

4. Y á Aarón y á sus hijos los acercarás á la

1 Esta, según Josepho, tenía de ancho cuatro dedos, y de una tal largura, que dando dos vueltas al cuerpo, quedaba pendiente hasta los pies.

2 Ms. 3, 7 y Fernan. *Cofias*. Todo esto era de lino, con lo que quedaban muy desembarazados para ejercer con toda libertad los ejercicios de su ministerio.

3 Ms. 7. *Et por esmeranza*. Lo que servirá de decoro y majestad para el culto divino, y de hermosura y adorno para ellos.

4 El Hebreo וְאַתָּה וְאֶת־בְּנֵי־אֹהֶן וְאֶת־יָדֶיךָ וְאֶת־רַגְלֶיךָ, y los ungirás y llevarás los manos de ellos. Y del mismo modo los xxx, *et igitur accedat, et igitur accedat*, esto es, los consagrarás ungidoslos con oleo santo, y los pondrás en las manos los instrumentos de su oficio, como en señal de que entran en posesión del sacerdocio.

5 Ms. 2 y Fernan. *Panibus*. Ms. 7. *Pannibus*.

6 Lo que da á entender la pureza y santidad, con que debían emplearse en los ejercicios de su ministerio. El Espíritu Santo nos advierte Sapient. xviii, 24, que estas vestiduras sacerdotales tenían significaciones muy elevadas. Véase S. Jerónimo ad Galat. Onitico. Item. et in Exod. 8. August. in Exod. Quasi. cxxii, y Tercio. Quasi. cxi.

7 S. August. Quasi. xxv, observa que las leyes, que se promulgaron para el sacerdocio levítico, fueron eternas porque anunciaban y representaban lo que pertenecía al sacerdocio perpetuo de Jesucristo, y así dice que fueron eternas, no en sí mismas, sino en la verdad de Jesucristo, que era figurada en ellas.

8 Y del bazo dos carneros, que echó perfectos, sanos, sin lesión ni deformidad.

9 Estas vienen á ser una fruta de sarten, que llaman también orejas de abad, y otros hulejas. La *Ferretiana* traduce el *lagnum azymum*, *hulejos conpeños*.

10 Ms. 3. *De aculeis de trigo*.

11 Se sobreentiende, los ofrecerás, los presentarás, y acercarás al tabernáculo para que después sean sacrificados, como se dice también en el v. 10. Minucio. En el Hebreo se usa en estos lugares el mismo verbo קָרַב en *Aphe*.

a Levit. 3, 2.

tion tabernaculi testimonii. Cúmque laveris patrem cum filiis suis aqua,

5. Indues Aaron vestimentis suis, id est, lineas et tunicas, et superhumerali, et rationali, quod constringes balteo.

6. Et pones liaram in capite ejus, et lamenam sanctam super liaram.

7. Et oleum unctionis fundes super caput ejus: aliquis hoc ritu consecrabitur.

8. Filios quoque illos applicabis, et indues tunicis lineis, cingasque balteo.

9. Aaron scilicet et liberos ejus, et impone eis mitras: eruntque sacerdotes mihi religionis perpetui. Postquam initiaveris manus eorum.

10. Applicabis et vitulum coram tabernaculo testimonii. Imponenque Aaron et filii ejus manus super caput illius.

11. Et nactabis enim in conspectu Domini, juxta ostium tabernaculi testimonii.

12. Sumptumque de sanguine vituli, ponas super cornua altaris digno tuo, reliquum autem sanguinem fundes juxta basim ejus.

13. Sume et ad adipem totum, qui operit intestina, et reticulum jecoris, ac duos renes,

entrada del tabernáculo del testimonio. Y después de haber lavado con agua al padre y á sus hijos.

5. Vestirás á Aarón con sus vestiduras, esto es, con la de lino, y con la túnica, y el ephod y el rational, que ajustará con el cinturón.

6. Y pondrás la tiara en su cabeza, y la lámina santa sobre la tiara.

7. Y derramarás sobre su cabeza el óleo de la unction: y con esta ceremonia será consagrado.

8. Acercarás también á sus hijos, y los vestirás con las tónicas de lino, y los ceñirás con el cinturón.

9. Esto es, á Aarón y sus hijos, y les pondrás las mitras: y serán sacerdotes para mí en culto perpetuo. Después que hubieres consagrado sus manos.

10. Acercarás también el becerro delante del tabernáculo del testimonio. Y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza de él.

11. Y lo degollarás en la presencia del Señor, cerca de la puerta del tabernáculo del testimonio.

12. Y tomando de la sangre del becerro, la pondrás con tu dedo sobre las puntas del altar, y derramarás el resto de la sangre junto á la basa de él.

13. Tomarás también el sebo que cubre los intestinos, y la telilla del hígado y los dos riñones,

1 Estas purificaciones y lavatorios exteriores de los cuerpos y de los vestidos, servían para darles á entender la pureza interior de alma, con que debían acercarse á ejercer su ministerio en el santuario.

2 Ms. 7. *Et alacandera*. — 3 Ms. 7. *Et adespiciendas con maestria*.

4 El Hebreo וְאֶת־הַבָּקָר וְאֶת־הַכֹּהֵן, la corona ó diadema de la santidad.

5 Ms. 3. *Del ungimiento*. Solo el sumo sacerdote era consagrado derramando aceite sobre su cabeza, lo que se ejecutaba siempre que tomaba posesión de su dignidad. Igual ceremonia se practicaba con los reyes. Esto figura las dos dignidades de sacerdote y de rey, que debían reunirse en aquel que por existencia se había de llamar el Cristo ó el Ungido. 6. August. in Psalm. xlv. Los otros sacerdotes inferiores recibían solo esta primera vez unctiones en las manos y en los vestidos.

6 Ms. 8. *Et será para ellos la sacerdotaría por fuera de siempre*. El sacerdocio de Aarón se llamaba perpetuo, ó porque Dios no señaló el tiempo en que había de acabar; ó porque debía durar lo mismo que la ley antigua; ó porque era figura del sacerdocio de Jesucristo, que verdaderamente debía ser eterno. 8. Aug. in Exod. Q. cxvii. 7 Esto es, después que les hubieres dado la potestad de consagrar lo que fuere ofrecido á Dios. 8. August. in Exod. Quasi. cxxv.

8 Con esta ceremonia se confesaban pecadores, y daban á entender que descargaban sus propios pecados sobre aquella víctima, que iban á degollar, cuya vida ofrecían en cambio de la suya, de que se habían hecho indignos por sus culpas; y para quedar limpios de este modo, y ponerse en estado de interceder por los pecados ajenos. Esta imposición de manos era acompañada de oraciones acomodadas á la calidad del sacrificio que se ofrecía; y así en la explicación se confesaban los pecados: en el holocausto se reconocía el supremo dominio del Señor sobre todas las criaturas: y en las víctimas pacíficas y de acción de gracias se unían las alabanzas del Señor, y las gracias por los beneficios recibidos.

9 Moisés en esta ocasión hace oficios de sumo sacerdote, puesto que consagra á Aarón y á sus hijos, y al mismo tiempo ofrece el sacrificio. Moisés, siendo caudillo y legislador del pueblo de Israel, era al mismo tiempo sumo sacerdote. Psalm. xcvi. 8; pero esta potestad le fué dada extraordinariamente para que la comunicara á su hermano Aarón, y por esto no tuvo por sucesores á sus hijos, sino que quedaron en el orden y clase de los Levitas. 1. Paralip. xlii, 11.

10 Esta ceremonia se practicaba en todos los sacrificios de expiación.

11 Ms. 7. *Sobre las quinteras*.

12 El Señor quiso que le fuera ofrecido lo que en el hombre está más anejo á los movimientos de la concupiscencia, para advertirnos al mismo tiempo, como dice el Apóstol, que mortifiquemos en nosotros nuestros miembros, que están sobre la tierra. Trazanozo y 8. Basilio observan, que en la greca se simboliza el vicio de la gula, en los riñones el de la lascivia, en la red ó telilla del hígado la blia ó colera, que en el cuerpo humano descanza sobre

a Levit. 1, 2. — b Levit. iii, 2.

et adipem qui super eos est, et offeres incensum super altare :

14. Carnes verò vituli et corium et fimum combures foris extra castra, eò quòd pro peccato sit.

15. Unumquodque arietem sumas, super cujus caput ponent Aaron et filii ejus manus.

16. Quem cum mactaveris, tolles de sanguine ejus, et fundes circa altare.

17. Ipsum autem arietem secabis in frusta : lotaque intestina ejus ac pedes ponas super concisas carnes, et super caput illius.

18. Et offeres totum arietem in incensum super altare : oblatio est Domino, odor suavisimus victimae Domini.

19. Tollis quoque arietem alterum, super cujus caput Aaron et filii ejus ponent manus.

20. Quem cum immolaveris, sumes de sanguine ejus, et ponas super extremum auriculum dextrae Aaron et filiorum ejus, et super pollices manus eorum ac pedes dextri, fundesque sanguinem super altare per circuitum.

21. Cùmque tuleris de sanguine qui est super altare, et de oleo unctionis, asperges Aaron et vestes ejus, filios et vestimenta eorum. Consecratique ipsi et vestibus.

22. Tollis adipem de arietote, et caudam et aristas, quas operit vitula, ac reliquum jecoris, et duos renes, aliquem adipem qui super eos est, armumque dextrum, eò quòd sit aris consecrationis :

23. Tortamque panis unius, crustulam conspersam oleo, lagenam de canistro azymorum, quod positum est in conspectu Domini :

et ligado ; y que todo esto quiere Dios que muera en el sacerdote, y que sea ofrecido al Señor por medio de la virtud de la mortificación.

1 Incensum en la Vulgata de Incento, no se entiende del Incenso, sino de la víctima que se quemaba.

2 MS. 7. E la fienda.

3 Porque es hostia, que se ofrece por la expiación del pecado. En esta misma sentido dijo el Apóstol hablando de Juanito, 11 Cor. v. 21 : *Miso peccato per nosmetosos auctos, que no connoto peccato*. Observan los intérpretes, que por el pecado de los sacerdotes se ofrecía un ternero ; el peso que por los de los principales y los del pueblo se ofrecían víctimas menores, como cerneros, y machos de cabrito. Porque el pecado de los sacerdotes iguala en cierto modo y aun excede á los de todo el pueblo ; y por esta razón se designa un ternero para ofrecer por los pecados del sacerdote, y se quemaban hasta los mismos excrementos : lo que no se practicaba con las otras víctimas, porque fueran ofrecidas por la expiación de los pecados. *Item*, xix, 9, etc. (que fecton esta para los sacerdotes de la ley de gracia).

4 Esto es el sacrificio del holocausto, en que se quemaba toda la víctima en obsequio del Señor, para reconocer, como dejamos dicho, su supremo poder sobre todas las criaturas.

5 MS. 3. *Huesno respectu allegamento de ante Dios*. MS. 7. y *Penam, Olor receptibile de voluntat*.

6 Esto es el sacrificio pacífico ó de acción de gracias por las bendiciones recibidas.

7 MS. 8 y 7. *Sobre lo eterno de la oreja*. Con esto se les daba á entender la obediencia y sumisión que debían mostrar los sacerdotes á las órdenes de Dios, y la prontitud y solicitud con que debían emplearse en los ejercicios de su ministerio.

8 Muebledo uno con otro, como sienten comunmente los intérpretes.

9 MS. 7. *Colocandis*. MS. 7. *Desollandis*. *Penam*. *Exollenda* sobre Aaron.

10 En las sacrificios pacíficos, en que se ofrecía un animal lanar, se quemaba la cola, lo que dejaba de buena si era de otra especie.

11 Como si dijera : En las hostias pacíficas no se quemará la espaldilla derecha, sino que quedará para los sacerdotes ; pero en esta primera, que se hace por la consagración de Aaron y sus hijos, quiero que sea quemada también en honor mio.

y el sebo que está sobre ellos, y lo ofrecerás quemándolo sobre el altar :

14. Mas las carnes del becerro y la piel y el estiércol * quemarás afuera del campamento, porque es por el pecado *.

15. Tomarás tambien un cernero, sobre cuya cabeza pondrán Aaron y sus hijos las manos.

16. Y despues de haberlo degollado, tomarás de su sangre, y la derramarás al rededor del altar.

17. Pero cortarás en pedazos al mismo cernero : y lavados sus intestinos y pies, los pondrás sobre las carnes despedazadas, y sobre la cabeza de él.

18. Y ofrecerás todo el cernero * quemándolo sobre el altar : es una ofrenda al Señor, olor suavisimo de la víctima del Señor *.

19. Tomarás tambien el otro cernero *, sobre cuya cabeza Aaron y sus hijos pondrán las manos.

20. Al cual despues que lo hubieros degollado, tomarás de su sangre, y la pondrás sobre la extremidad de la oreja * derecha de Aaron y de sus hijos, y sobre los pulgares de su mano y del pié derecho, y derramarás la sangre sobre el altar al rededor.

21. Y habiendo tomado de la sangre que está sobre el altar, y del oleo de la unction *, rociará * á Aaron y sus vestidos, á los hijos y sus vestidos ras. Y consagrados ellos y los vestidos.

22. Tomarás la grasa del cernero, y la cola * y el sebo, que cubre las entrañas y la lechilla del hígado, y los dos riñones y el sebo, que está sobre ellos, y la espaldilla derecha, porque es cernero de consagracion *.

23. Y una torta de pan, una pasta delgada amasada con aceite, y una lagana del canastillo de los azymos, que está puesto delante del Señor :

CAPÍTULO XXIX.

24. Ponosque omnia super manus Aaron et filiorum ejus, et sanctificabis eos elevans coram Domino.

25. Suscipiesque universa de manibus eorum : et incendes super altare in holocaustum, odorem suavisimum in conspectu Domini, quia oblatio ejus est.

26. Sumas quoque pectusculum de arietote, quo initiatus est Aaron, sanctificabisque illud elevatum coram Domino, et cedet in partem tuam.

27. Sanctificabisque et pectusculum consecratum, et arinum quem de arietote separasti.

28. Quo initiatus est Aaron et filii ejus, cedonque in partem Aaron et filiorum ejus jure perpetuo in filiis Israel : quia primitiva sunt et initia de victimis eorum pacificis que offerunt Domino.

29. Vestem autem sanctam, qua uestitur Aaron, habebunt filii ejus post eum, ut ungantur in ea, et consecrentur manus eorum.

30. Septem diebus uestitur illa qui pontifex pro eo fuerit constitutus de filiis ejus, et qui ingredietur tabernaculum testimonii ut ministret in sanctuario.

31. Arietem autem consecrationis tolles, et coques carnes ejus in loco sancto :

32. Quibus vescetur Aaron et filii ejus. * Panes quoque, qui sunt in canistro, in vestibulo tabernaculi testimonii comedent.

33. Ut sit placibile sacrificium, et sanctificentur offeruntium manus. Alienigena non vescitur ex eis, quia sancti sunt.

34. Quòd si remanserit de carnibus consecratas, sive de panibus usque mane, combures reliquias igni : non comedentur, quia sanctificata sunt.

35. Omnia quae praecepi tibi, facies super

24. Y lo pondrás todo sobre las manos de Aaron y de sus hijos, y los santificarás alzándolas * delante del Señor.

25. Y lo recibirás todo de las manos de ellos : y lo quemarás sobre el altar en holocausto, olor suavisimo delante del Señor, porque ofrenda suya es.

26. Tomarás tambien el pecho * del cernero, con que fué consagrado Aaron, y lo santificarás alzándolo delante del Señor, y será porcion tuya.

27. Y santificarás tambien el pecho consagrado, y la espaldilla que separaste del cernero.

28. Con el que fué consagrado Aaron y sus hijos, y serán la porcion de Aaron y de sus hijos por derecho perpetuo de los hijos de Israel : porque son las primitivas y principios de sus victimas pacíficas que ofrecen al Señor.

29. Y la vestidura santa de que usará Aaron *, la tendrán sus hijos despues de él, para ser ungidos en ella, y ser consagrados sus manos.

30. Siete dias la llevará aquel que entre sus hijos hubiere sido establecido pontífice en su lugar, y que entrare en el tabernáculo del testimonio para servir en el santuario.

31. Y tomarás el cernero de la consagracion, y cocerás sus carnes * en el lugar santo :

32. Las que comerán Aaron y sus hijos. Comerán tambien á la entrada del tabernáculo del testimonio los panes, que están en el canastillo.

33. Para que el sacrificio sea placible *, y santificadas * las manos de los que lo ofrecen. El extraño * no comerá de ellos, porque son santos.

34. Y si quedare * de las carnes consagradas, ó de los panes hasta la mañana, quemarás al fuego los residuos : no se comerán, porque son cosas santificadas.

35. Todo lo que te he mandado, harás sobre

1 MS. 3. *E incensum las magis incensum ante Dios*. MS. 7. *E incensum las menanza*. El Hebreo וְהָיָה הָיָה וְהָיָה וְהָיָה, y lo necesse, necesse. Dios las Hebreas que poniendo Moisés sus manos debajo de las de los nuevos sacerdotes, que tenían en ellas todos estos dones, las alzó y bajó, y despues las volvió, primero de oriente á poniente, y luego da media vuelta á septentrion. La primera se llama *eleventum* : la segunda *agitacion* ó *meccitura*. Con esto se significaba, que aquella ofrenda se hacia al Señor y dueño del universo.

2 MS. 7. *La tentilla*. Separadas, pondrás aparte, que es lo mismo que despues se dice, *santificandas*. Moisés hizo aquí una digresion para explicar el derecho que tendrían los sacerdotes en virtud de su consagracion, de tomar para sí el pecho y la espaldilla derecha de las victimas que se ofrecieran en lo sucesivo por los hijos de Israel. Estas partes pertenecerán á los sacerdotes como primitivas de toda víctima, que el Señor cede á beneficio de sus ministros. Pero de esta primera hostia pacífica por la consagracion de Aaron, solamente cedió Dios el pecho á Moisés.

3 Que recibirán de los hijos de Israel.

4 De manera que, muerto Aaron, sus hijos y sucesores se servirán de los mismos vestiduras pontificales que usó su predecessor. *Num.* xi, 28, 28.

5 MS. 3. *E flambranda la su carne*. En el átrio delante del tabernáculo, y con fuego tomado del altar. El asercibido permanencia en el tabernáculo los siete dias que duraba su consagracion, y en cada uno de estos dias se repetían las ceremonias, que quedan referidas v. 25, etc.

6 Que haga á Dios propicio y favorable para lo que se pide.

7 Reciban una nueva santificación con el contacto de este santo alimento.

8 El que no fuere de la familia de Aaron. En la Vulgata el *sancti* se refiere á *panes* ; y es el mismo sentido.

9 Y si sobrare algo de la carne de las victimas, que se hayan sacrificado, á del pan, que hubiere comido el nuevo sacerdote. En los sacrificios de los particulares las carnes, que sobraban de las victimas pacíficas, se podían guardar para el día siguiente. *Levit.* vii, 16, 17 ; xix, 6.

α L. 2. it. viii, 31 ; xxi, 9. Meth. xii, 4.

Aaron et filii ejus. Septem diebus consecra-
bis manus eorum:

35. Et vitulum pro peccato offeres per sin-
gulos dies ad expiandum. Mundabique altare
cum immolaveris expiationis hostiam, et un-
guis illud in sanctificationem.

37. Septem diebus expiabis altare, et sanc-
tifies, et erit Sanctum sanctorum: omnis
qui tetigerit illud, sanctificabitur.

38. Hoc est quod facies in altari: ¹ Agnos
amiculos duos per singulos dies jugiter.

39. Unum agnum mane, et alterum ves-
peré,

40. Decimam partem similis consperseris
oleo tuyo, quod habeat mensuram quartam
partem hie, et vinum ad libandum ejusdem
mensure in aqua uno.

41. Alterum verò agnum offeres ad vespere-
m juxta ritum matutinis oblationis, et juxta
ea que diximus, la odorem suavitatis:

42. Sacrificium est Domino, oblatione per-
petua in generationes vestras, ad ostium ta-
bernaculi testimonium coram Domino, ubi con-
stitutum ut loquar ad te.

43. Ubique precipiam filiis Israël, et sancti-
ficabitur altare in gloria mea.

44. Sanctificabo et tabernaculum testimo-
nii cum altari, et Aaron cum filiis suis, ut
sacerdotes fungantur mihi.

45. Et habitabo in medio filiorum Israël,
et eroque eis Deus,

46. Et scient quia ego Dominus Deus vo-

Aaron et filii ejus. Per siete dias consagrás sus
manos:

35. Y ofrocerás cada día un becerro ¹ por la
expiación del pecado. Y limpiarás el altar des-
pués de haber sacrificado la hostia de la expia-
ción, y lo ungirás ² para santificarlo.

37. Por siete dias purificarás y santificarás el
altar, y será Santo de santos ³; todo el que lo
tocare ⁴, será santificado.

38. Esto es lo que sacrificarás sobre el altar ⁵:
Dos corderos de un año cada día perpetuamente.

39. Un cordero por la mañana, y otro por la
tarde,

40. Una décima parte ⁶ de flor de harina ro-
ciada con aceite mizado ⁷, que tenga por medida
la cuarta parte ⁸ del hin, y vino ⁹ en la misma
cantidad para las libaciones con cada cordero.

41. Y por la tarde ofrocerás el otro cordero
según el rito de la ofrenda matutina, y según lo
que dejamos dicho, en olor de suavidad:

42. Sacrificio es al Señor, de ofrenda perpe-
tua por vuestras generaciones, á la entrada del
tabernáculo del testimonio ¹⁰ delante del Señor,
lugar que estableceré ¹¹ para habitarlo.

43. Y allí daré mis órdenes á los hijos de Is-
rael, y el altar será santificado con mi gloria ¹².

44. Santificaré también el tabernáculo del tes-
timonio con el altar, y á Aaron con sus hijos,
para que ejerzan mi sacerdocio.

45. Y habitaré en medio de los hijos de Is-
rael, y será su Dios.

46. Y sabrán que yo soy el Señor Dios de

¹ Unos entienden esto del que debía ofracerse por los pecados de los sacerdotes y otros dicen, que se ofrécia
otro por la purificación del altar.

² Los LXX: καὶ καθάρσεις τοὺς βωμῆς ἐν τῷ δαίτῳ αἷος τοῦ ἀρνίου καὶ ὁμοῦ, ὡς ἐπὶ ἀρνίον αὐτῷ, y purifi-
cabis el altar, santificándolo sobre él, ofrendando sobre el sacrificio, y lo ungirás para santificarlo á él.

³ El texto hebreo קִדְּשׁוּ אֶת-הַמִּזְבֵּחַ, santidad de santidades; esto en frase hebrea quiere decir, santísimo.

⁴ El Hebreo כָּל-חֹבֵץ בְּיָדוֹ, todo lo que tocara en el altar. Esto es, todas las ofrendas legítimas, que en él
se hicieron, serán santificadas. Y á esto hace alusión Jesucristo cuando dice, MARTÍN. XXIV, 10, que el altar santi-
ficase el don. La Vulgata se puede entender de la santidad con que se deben preparar, y que se requiere en los sa-
cerdotes, que se acercan al altar continuamente. Puede también interpretarse de este modo: Solos los sacerdotes,
como personas santas y consagradas, podrán acercarse á él. MEXICO.

⁵ Para lo que principalmente quiere que sirva el altar, es para el sacrificio pesen de dos corderos cada día. El
de la mañana se hacía al salir el sol, y antes de todo otro sacrificio, después de haberse quemado el incienso en el
altar de oro: el de la tarde se ofrécia entre las dos tardes: cap. xii, 6, y según Jeséas á la hora de noon. Y uno y
otro se ofrécian en holocausto. Estos dos corderos aran figura del sacrificio del altar, que después del estableci-
miento de la Iglesia se ha ofrécido y se ofrécia sin cesar á Dios en todas las horas del día, y en todas las partes de la
tierra, que por esta razón es llamado jefe sacrificio. MS. 7. A cada día de culto.

⁶ De un ephi, esto es, un pómor, cuyo peso variaba según la densidad de la materia, que se medía, como ya
queda notado. Equivalen según MARIANA á medio celemin y algo más; y las cosas líquidas á dos cuartillos y medio.

⁷ De aceitunas machadas en mortero, para encor el aceite.

⁸ El áfa era una medida, que valía una sexta parte del ephi.

⁹ Esta se derramaba al pié del altar.

¹⁰ Sobre el altar de los holocaustos, que está delante de la entrada del tabernáculo, y como á la vista misma
del Señor, que mora en él.

¹¹ Se puede traducir: Donde yo me habitaré, conforme á la versión de los LXX, ἐν τῷ προσβωμῶν οὐκ ἔστιν,
donde no habita en, á las puertas del tabernáculo, en donde me daré á conocer á ti desde allí, y te habitaré. Se
ve, que Dios habita y responde á Moisés, no solamente desde el propiciatorio, sino también en este lugar.

¹² Con una especial presencia y asistencia mía. Esta se dejó ver muchas veces bajando fuego del cielo, que con-
sumía los sacrificios. Levit. ix, 24.

α LAY. VII, 2. — 6 Nom. XXVIII, 2.

rum, qui eduxi eos de terra Egypti, ut memo-
rem inter illos, ego Dominus Deus ipsorum.

ellos, que los saqué de la tierra de Egipto, para
quedarme ¹ entre ellos, yo el Señor su Dios.

CAPÍTULO XXX.

Descripción del altar de los perfumes. De la suma de dinero, que se debía exigir para servicio del taber-
naculo. De la pila de bronce para que se laven los sacerdotes. De la confección del hábito sagrado para
angst los sacerdotes y los vases y del incienso, que se debía quemar en la presencia del Señor.

1. Facies quoque altare ad adolendum thy-
mama de lignis setim,

2. Habens cubitum longitudinalis, et alterum
latitudinis, id est, quadrangulum, et duos cu-
bitos in altitudine. Cornua ex ipso procedent.

3. Vestiesque illud auro purissimo, tam crati-
calam ejus quam parietes per circumillum, et
cornua. Faciesque ei coronam aureolam per
gyrum.

4. Et duos annulos aureos sub corona per
singula latera, ut mittantur in eos vectes, et
altare portetur.

5. Ipsos quoque vectes facies de lignis seti-
m et inaurabis.

6. Ponesque altare contra velum, quod
ante arcam pendet testimonii corum propiti-
torio quo tegitur testimonium, ubi loquar
filiis.

7. Et adolebit incensum super eo Aaron,

1. Harás asimismo un altar de maderos de se-
tim ¹ para quemar los perfumes,

2. Que tenga un codo de longitud y otro de
latitud, esto es, cuadrado, y dos codos de alto.
De él saldrán unas puntas ².

3. Y lo cubrirás del oro mas puro, tanto su
enrejado ³ como las paredes al rededor, y las
puntas. Y le harás al rededor una corona ⁴ de
oro,

4. Y dos argollas de oro debajo de la corona
á cada lado, para que se introduzcan por ellas
unas varas, y sea llevado el altar.

5. Y harás tambien las mismas varas de ma-
dera de setim, y las cubrirás de oro.

6. Y colocarse el altar enfrente del velo ⁵, que
pende delante del arco del testimonio, delante
del propiciatorio con que se cubre el testimonio,
donde te hablaré.

7. Y Aaron ⁶ quemará sobre él incienso de

¹ En mi tabernáculo, que se fijó en medio de ellos, para desde allí atender y sentir con especial protección
á todas sus necesidades.

² MS. 4. De ofrenda. Altoro le llama el Diccionario de nuestra lengua. En este altar solamente se quemaban
los perfumes. Estaba en el tabernáculo en frente de la mesa de los panes de la proposición; y por esto comu-
nemente se cree que á la parte exterior del velo en el lugar, que se llamaba el Santo, todos los por la mañana
y tarde el sacerdote, que estaba de mañana, ofrécia en él el incienso á confesión, que se describe en el v. 24.
LXX. 1, 2. Fuera de esto no se podía ofracer en él cosa alguna, ni por el vino ni sangre. Solamente una vez en el
año el sumo Sacerdote rociaba sus cuatro ángulos con la sangre de la víctima, que se ofrécia solemnemente por
la expiación del pueblo. Á este altar llama S. Páulo Incensario de oro, Hebr. ix, 4.

³ La palabra latina cornu de la Vulgata es la misma dición hebrea קַרְנִי, y significa propiamente la asta de
ciertos animales, como el toro, camello, venado y otros; y se toma tambien por el ala, punta, rayo ó remate;
y metafóricamente explica el poder, fuerza, protección. Véase lo que sobre su figura dejamos dicho arriba en el
cap. XXVI.

⁴ El Hebreo מִצְתָּן, su techo ó cubierta. Los LXX, ἐν τοῖς ἄνω, en fogón. No se quemaban los perfu-
mes inmediatamente sobre esta, sino sobre un incensario, que estaba encima, para que el oro no se deteriora-
se en la fuerza del fuego, que el sacerdote tomaba del altar de los holocaustos para ponerlo en él y quemar el in-
cienso, que en él se ponía para los perfumes. Levit. x, 1.

⁵ Correas, ó conchas propiamente ornaduras de oro. FERRAS. David á ella cerca de oro derrota.

⁶ FERRAS. Delante la antipara. Los LXX traducción καὶ ἐνώπιον αὐτοῦ, ante su presencia, τοὺς θυμῶν
ἐν τῷ αὐτῷ, y mostráste en frente del velo, que está sobre el arco. Con ocasión de esta traducción y de la varia
inteligencia de lo que dice S. Páulo el los Hebr. ix, 4. Onitima, S. AUGUSTIN. y S. CRISÓSTOMO fueron de sentir,
que el altar de los perfumes estaba dentro del santuario, de la parte interior del velo, que lo separaba del resto
del tabernáculo, donde estaba el candilero y la mesa de los panes de la proposición. Para véase el cap. xii, versí-
culos 18, hasta 25, en los que la misma serie y órden con que Moisés iba asistiendo cada cosa de por sí, con-
sueña que el altar de los perfumes estaba fuera del santuario, pues fué lo último que puso en el Santo. Esta es
la opinión mas seguida de los Expositores. Otro fundamento tiene, y es que solo el sumo Pontífice podía entrar en
el santuario una sola vez al año: así Hebr. ix, 7, y aquí se dice v. 7, 8, que se ofrécian perfumes al Señor dos veces
al día: y por el Evangelio de SAN LUCAS i, 8, consta tambien, que no solamente el sumo Pontífice, sino tambien
los otros sacerdotes tenían potestad de quemar el incienso sobre el altar de los perfumes. Y así parece, que entre
este y el arco solo mediaba el velo, y que era llamado el altar del Oráculo, porque solo un velo lo separaba del lugar, donde daba
delante del Señor, y que era llamado el altar del Oráculo, porque solo un velo lo separaba del lugar, donde daba
el Señor sus oráculos y respuestas. Y de este modo explican el lugar citado de S. Páulo.

⁷ No solamente Aaron, sino tambien los otros sacerdotes memoria. Véase lo que dejamos dicho de Zacharías pa-
dre del Bautista, y tambien en el Levit. x, 1.